

TERRA SIGILLATA. — LOS VASOS ARE- TINOS Y SUS IMITACIONES GALO-ROMA- NAS EN AMPURIAS, por MANUEL CAZURRO.

INTRODUCCIÓN

Abundancia de fragmentos cerámicos en Ampurias é idea vulgar que sugiere acerca de su origen local. — Diversas clases de cerámica que se hallan. — Cerámica romana: barro llamado saguntinos ó *terra sigillata*. — Su origen y caracteres. — Plinio, Marcial. — Talleres aretinos y galos. — Época de su actividad. — Bibliografía. — Necesidad de un estudio más cabal de esta cerámica en España. — Materiales empleados para este estudio en Ampurias.



DE las cosas que más sorprenden al curioso que, por primera vez, visita los terrenos que ocupó la antigua ciudad de Ampurias, una es el extraordinario número de fragmentos de cerámica, que en confuso hacinamiento se encuentran en su antiguo solar. Revueltos por la azada y el arado, yacen desparramados en la superficie y mezclados en las capas del terruño, innumerable cantidad de trozos de vasijas, que no ya en unos cuantos quintales, como el conde de Lumières estimaba los que se podían recoger en el suelo de Sagunto, sino en muchas toneladas, podrían evaluarse los que en las tierras ampuritanas se podrían recolectar.

De aquí, el que al considerar esta abundancia de fragmentos esparcidos en su yacimiento ó cuidadosamente guardados en las vitrinas de los Museos, la mayoría de los autores que se han ocupado de la vieja ciudad ampuritana, hayan creído que sus habitantes estaban muy adelantados en las artes cerámicas, y que era aquél un centro muy principal de fabricación de estos productos, que tan variados se encuentran en su suelo.

Trozos de las vasijas de los primeros pobladores del país, fragmentos de cacharros ibéricos, de vasos griegos de figuras negras, del s. VI ó con figuras rojas sobre fondo negro de los siglos V y IV, ó de cerámica campaniense negra lustrosa de los siglos II y III, ó ya de cerámica romana más ó menos tosca, de los primeros siglos de la era cristiana, ó de las varias clases de cerámica de los tiempos medioevales ó más modernos, todos quedan esparcidos por el suelo en confusa mezcla, cual revuelto montón de un museo de cerámica, más abundantes los unos que los otros, pero siempre como guías seguras, para el arqueó-

Fig. 1. — Diversos vasos de *terra sigillata*

logo, cual si fueran medallas de fecha bien conocida que le ayudaran en el estudio de las razas y civilizaciones que han vivido en el recinto de aquella vetusta ciudad.

Arruinada Ampurias en una época hasta ahora indeterminada, las labores de las tierras que la cubren han revuelto una y mil veces sus ruinas, mezclando sus diversas capas hasta cierta profundidad y han sacado á la superficie de la tierra los triturados restos de los cacharros de épocas muy diversas, y sólo en las capas más profundas, vírgenes de la reja y de la azada, quedan en su lugar, estratificados por edades, los restos de las civilizaciones más antiguas.

Desde luego los restos de cerámica, de la larga época de la civilización romana, son los que más abundantes se presentan en el suelo, pero con ellos á flor de tierra no faltan fragmentos de todas épocas, más escasos cuanto más antiguos. Estos restos de vasijas de época romana, son principalmente de dos clases ó trozos de la cerámica basta, hecha semejantemente en casi todos los tiempos y países y de escaso interés y difícil estudio, y los cuales son naturalmente los más comunes, ó fragmentos de una hermosa cerámica con barniz rojo unas veces lisa, otras con variadas figuras y que frecuentemente ofrece en muchos de sus trozos, sellos ó estampillas, con los nombres latinos de los alfareros que la fabricaban (Fig. 1).

Esta clase de cerámica roja, barnizada, se conoce vulgarmente y con notable impropiedad, entre los arqueólogos españoles, con el nombre de *barros sa-*

guntinos porque, como veremos, Plinio alabó los productos de las alfarerías de Sagunto, comparándolos con los de Arezzo, y porque también en el solar de aquella heroica ciudad, lo mismo que entre todas las que ofrecen restos de época romana, se han hallado en gran abundancia trozos de ella. Otros arqueólogos extranjeros la han designado, por otra cita de Plinio, con el nombre de *vasos sammitas*, pero para no prejuzgar su lugar de origen, y atendiendo más bien á la técnica de su factura, hoy se la conoce mejor y más propiamente con la designación de *Terra sigillata*, aludiendo tanto á los sellos ó estampillas que frecuentemente ostenta como marca de sus fabricantes, como al procedimiento de estampación con un molde ó matriz, á modo de la impronta que deja un sello, de los dibujos y figuras que frecuentemente la adornan.

¿De dónde procede esta cerámica, que se encuentra desparramada por todos los países que ocupó la civilización romana en los primeros siglos de nuestra era? ¿Es de fabricación indígena ó por el contrario procede de centros de exportación bien conocidos?

Cuestión es ésta que hoy puede darse por definitiva y documentalmente resuelta. La cerámica roja barnizada á la que aludimos, comenzó á fabricarse, como derivada, no sin numerosos tipos intermedios, del *bucchero nero* etrusco, en algunos países de Italia, notablemente en la misma Etruria, en Arezzo y exportada de allí en el s. I de nuestra era, se esparció por todo el mundo romano, siendo bien pronto imitada, aunque no superada, en muchos puntos y muy especialmente ya desde mediados de dicho siglo, en el centro y sur de las Galias, cuyos talleres acabaron por acaparar los mercados.

Los autores romanos que, como Plinio, se ocuparon de cuanto constituía la enciclopedia de los conocimientos de su tiempo, ó los que como nuestro compatriota Marcial pusieron más al desnudo los vicios y costumbres de aquella época, nos han dejado numerosas citas que constituyen preciosos documentos para el arqueólogo.

Plinio, que escribió su *Historia Natural* á mediados del s. I, dice en el libro XXXV, párrafo 46, hablando de las mil aplicaciones de la arcilla:

«Major quoque pars hominum terrenis utitur vasis. Samia etiamnum in esculentis laudantur. Retinet hanc nobilitatem et Arretium in Italiam; et calicum tantum, Surrentum, Asta, Pollentia; in Hispania Saguntum, in Asia Pergamum. Habent et Tralles, ibi opera sua, Mutina in Italia»: (La mayor parte de los hombres usan las vasijas de barro. Se citan los vasos de Samos como excelentes para la vajilla de mesa. La misma fama alcanzan los de Arezzo en Italia, y sólo para las copas Sorrento, Asta, Polentia; en España, Sagunto, y en Asia, Pérgamo. La villa de Tralles en Asia y Módena en Italia, son también lugares de fabricación que esta industria hace célebres.)

Estos eran, pues, los centros de producción, que en la época de Plinio, precisamente en la que esta clase de cerámica alcanzó su mayor desarrollo, lograban más fama, y los hallazgos en gran parte lo han confirmado así, y han con-

tribuído también á descubrir otros nuevos no citados por el gran enciclopedista romano, al paso también que algunos de los anteriormente mencionados permanecen aún en las tinieblas del pasado.

Nuestro paisano Marcial, que también vivió en la época de los Flavios, nos cita en sus epigramas, notablemente en el lib. XIV que denomina *Apophoreta* ó aguinaldos, entre las muchas cosas á las que como á tales dedica sus epigramas algunas clases de estas vasijas, así el de n.º 98 le titula *Vasa aretina*, el 102 elogia las delgadas *copas de Sorrento*, el 108 está consagrado á los *Cálices Saguntini* de los que dice:

Que non sollicitus teneat servetque minister
Sume Saguntino pocula ficta luto
(Tomad estas copas de barro saguntino, vuestro
esclavo podrá manejarlas sin precaución)

y en el 157 hace también referencia á los vasos de Polencia, tan negros, dice, como su lana.

Toda esta clase de vasos, á los que es preciso añadir los procedentes de gran número de talleres de la Galia, constituye un conjunto de cerámica cuyos restos se encuentran diseminados en todo el imperio romano.

Como dichos autores y otros que podrían añadirse citan con elogio estas fábricas, encontrándose tan abundantes restos de cerámica en todas partes, se han atribuído, como queda dicho, á las fábricas más especialmente citadas por Plinio y en nuestro país por ser la única nacional mencionada entre ellas, á Sagunto, ó á las mismas localidades en las que se encontraban en abundancia.

Ya Ambrosio de Morales, en tiempo de Felipe II llama la atención sobre su abundancia, la atribuye á la época romana y habla de las marcas y estampillas que ostenta y menciona, una, OF. PATRIC, que dice se designa indudablemente de este modo porque sólo trabajaba para los patricios y otra que dice tenía Jerónimo Zurita, la cual atribuye á las fábricas de Murviedro, que más tarde ha recobrado con justicia su antiguo y glorioso nombre de Sagunto.

Pero poco á poco, y antes, en las naciones extranjeras, se ha ido viendo que las marcas de fábrica, ó mejor, nombres de los fabricantes que ostentan los fragmentos de esta cerámica, suelen ser los mismos en localidades muy distintas y que así las estampillas con los nombres de Ateius ó Zoilus, Perennius, Xanthus, Primus, Bassus, Mommus, etc., se han encontrado en barros exactamente iguales como hechos en un mismo molde en países muy diversos, ocupados todos ellos en los primeros siglos por los romanos, desde Escocia hasta Italia, desde Alemania hasta España, fenómeno perfectamente comprobado que no tenía otra explicación sino la de admitir varios centros de fabricación desde los cuales el tráfico exportaba y desparramaba por el vasto imperio romano, los productos cerámicos, que desde muy antiguo constituían uno de los más importantes objetos del comercio.

Por otra parte, en Italia, especialmente en Arezzo y varios puntos de las Galias, se descubrieron en épocas diversas las ruinas de importantes talleres de alfarería, con los moldes originales, en los que indudablemente se habían vaciado muchas de las vasijas encontradas en los países remotos, con los sellos que habían servido para marcarlas y hasta con las cuentas de los mismos alfareros escritas en pedazos de sus cacharros. La duda no era posible, la situación de los talleres aretinos y galos quedaba evidentemente demostrada, y por las marcas y por los caracteres de cada cerámica, era posible, en la mayoría de los casos, precisar con exactitud el taller de origen de muchas de las vasijas y fragmentos que se encuentran desparramados en el inmenso imperio romano, ya atendiendo á la estampilla que llevan impresa si su taller de origen es conocido ó ya por la ornamentación que ostentan.

Faltaba poder determinar la época precisa de esta fabricación y á ello han contribuído numerosos arqueólogos, estudiando los restos encontrados en ruinas de época determinada; así muchos de los castros ó *Castella*, establecidos por los romanos en el año 16 cuando la expedición de Germanicus y abandonados después en fecha conocida, como el de *Aliso* citado por Tácito y cuya localidad corresponde á la ciudad de Haltern, el de *Bibractum* ó Beauvray en Francia, las mismas ruinas de Pompeya sepultada por las erupciones volcánicas del Vesubio en el año 79, y tantos otros han permitido marcar una exacta cronología para esta clase de cerámica.

No se ha llegado á estos resultados sin largos y repetidos estudios de multitud de beneméritos arqueólogos que han publicado numerosos trabajos difíciles de consultar, en nuestra patria, y entre los cuales merecen más especial mención los de Fabroni⁽¹⁾, Froehner⁽²⁾, Schoermann⁽³⁾, Gamurrini⁽⁴⁾, Hübner⁽⁵⁾, Plicque⁽⁶⁾, Rayet et Collignon⁽⁷⁾, Vialettes⁽⁸⁾, Dragendorff⁽⁹⁾, Dressel⁽¹⁰⁾, Pasqui⁽¹¹⁾, Oxé⁽¹²⁾, Max Ihm⁽¹³⁾, Habert⁽¹⁴⁾, Bulliot⁽¹⁵⁾, Koenen⁽¹⁶⁾, Blanchett⁽¹⁷⁾, Hermette⁽¹⁸⁾, y Dechelette⁽¹⁹⁾.

- (1) Fabroni. *Storia degli antichi vasi fittili aretini*, 1841.
- (2) Froehner. *Inscriptiones terre cocte vasorum intra Alpes, Tisam, Tamessim repertae*. Goettingen, 1858.
- (3) Schoermann. *Sigles figulins*, Bruxelles, 1867.
- (4) Gamurrini. *Le iscrizioni degli antichi vasi fittili Aretini*, Roma, 1851, y otros trabajos posteriores en las *Notizie degli scavi* y en la *Gazette archéologique*.
- (5) Hübner. *Corpus inscriptionum latinarum*. Vol. II, Hispaniæ, 1869.
- (6) Plicque. *Sur les ateliers de Lezoux*. Bull. Soc. Emulation d'Abbeville, 1884.
- (7) Rayet et Collygnon. *Céramique grecque*, Paris, 1888.
- (8) Vialettes. *Liste de marques*. Mém. Soc. des Lettres, Sc. et Arts de l'Aveyron, t. XV, 1894.
- (9) Dragendorff. *Terra sigillata*. Bonner Jahrbücher, 1895.
- (10) Dressel. *Corpus inscriptionum latinarum*. Vol. XV. Inscriptiones instrumenti domestici, 1895.
- (11) Pasqui. *Perennius. Notizia degli Scavi*, 1896.
- (12) Oxé. *Die Terra sigillata Gefaesse des Cn. Ateius* Bonner Jahrbücher, 1897.
- (13) Max Ihm. *Die Arretinischen Toepfereien*. Bonner Jahrbücher, 1898.
- (14) Habert Th. *La poterie antique parlante. Plus de 1800 marques des potiers gallo-romains*, Paris, 1897.
- (15) Bulliot. *Fouilles de Mont Beauvray*, t. 1.
- (16) Koenen C. *Gefaess kunde* y otros trabajos. Bonn.
- (17) Blanchette A. *Les ateliers céramiques de la Gaule romaine*. Mélang. d'arch. gal. rom. 1902.
- (18) Hermette ab. *Ateliers de la Graufesenque*. Mém. Soc. des L. Sc. et Arts de l'Aveyron, 1902.
- (19) Dechelette J. *Fouilles de Mont Beauvray de 1907 á 1901*, y sobre todo su magnífica obra *Les vases céramiques ornés de la Gaule romaine*, 1904.

Desgraciadamente nuestra patria, en la que tanto abundan los restos de esta clase de cerámica, no ha contribuído mucho hasta ahora á aumentar la bibliografía de esta materia, y aun los vasos de esta clase siguen en ella designándose con el nombre de *vasos saguntinos*; por eso sin negar el que pudiera ser nuestra España un centro productor de esta clase de cerámica, deseamos en esta Memoria estudiar los restos de ella que con tanta abundancia se encuentran en Ampurias y tratar de determinar los talleres de que proceden.

Empresa hartó ardua es esta para mis modestas fuerzas y difícil de abordar sin un conocimiento cabal de los estudios publicados en el extranjero, muchos de los cuales no me ha sido posible consultar á pesar de haber procurado adquirirlos en sus países de origen, pero así y todo me anima el pensar, que aun cuando mi trabajo sea incompleto y forzosamente lleno de errores, por mi falta de competencia, puede resultar útil y contener una cantidad de datos ciertos, que después puedan aprovechar personas más competentes que yo. Dejarme arredrar por las dificultades de la materia y aun por el temor de merecer justas censuras, sería lo mismo que dejar muchos más años sin publicar estos datos que pueden contribuir al estudio de esta clase de cerámica en Ampurias y aun en toda España y ayudar á desvanecer el prejuicio que implica el nombre vulgar de *barros saguntinos* con que de ordinario se la designa.

En el Museo de Gerona, por mis antecesores en el cuidado de sus colecciones D. Celestino Pujol y Camps y D. Joaquín Botet, mi sabio y querido maestro, se habían venido reuniendo multitud de estampillas y trozos de esta cerámica, que ascienden á muchos centenares; yo mismo he procurado aumentar tan interesante colección y aun he conservado algunos en mis modestas colecciones, pues es fácil adquirirlos por pocos céntimos de los campesinos de Ampurias y de este modo se ha ido reuniendo una interesante serie de tan curiosa cerámica. El Sr. Botet⁽¹⁾ ya en 1879 en su Memoria acerca de Ampurias premiada por la Real Academia de la Historia, publicó 198 estampillas halladas en el solar ampuritano, sin prejuzgar su procedencia, en aquellos tiempos no tan clara como hoy. Después el Dr. D. R. Font⁽²⁾, Vicario capitular de Gerona, reunió también otra serie que publicó, con escasa exactitud, en un tratadito acerca de los obispos de Ampurias, incluyendo la lista de las 204 estampillas de su colección, que luego fué adquirida por el Museo de Gerona, y cuya cerámica atribuía á los alfareros de la propia Ampurias. Finalmente merecen citarse las series que formaron el citado Sr. Pujol y Camps, cuyo paradero desconozco y la que reunió el modesto y laborioso arqueólogo de Figueras D. Romualdo Alfaras, cuyas colecciones á su muerte adquirió el Museo municipal de Barcelona.

Desde luego si se ordenaran todos estos datos con más tiempo, mejor estudio y mayores conocimientos que los míos, podría hacerse un trabajo más com-

(1) Botet y Sisó, D. J. *Noticia histórica y arqueológica de la antigua ciudad de Ampurias*, p. 112 á 116.

(2) Font, D. Ramón, *Episcopologio Ampuritano*.

pleto; pero como primer avance he creído que limitándome á los datos reunidos en Gerona, esto es á las colecciones del Museo, que comprende también la del Sr. Font, la pequeña mía y los datos publicados por el Sr. Botet puede demostrarse el tema principal de esta Memoria, esto es, que la mayoría de la cerámica de esta clase que se encuentra en Ampurias procede de los talleres aretinos y de sus continuadores galo-romanos.

Felizmente, para tener la confianza en que no voy errado en este parecer puedo citar las respetables opiniones de arqueólogos extranjeros con cuya amistad me honro y que han visitado nuestras colecciones y se han tomado la pena de examinar las estampillas y trozos que contienen. Entre ellos merece especial mención el Dr. Dragendorff que, de regreso de su visita á Numancia en 1907, se detuvo en esta ciudad, y con su gran autoridad en la materia determinó la procedencia de muchas marcas; los Sres. Schulten, mi querido amigo y sabio explorador de Numancia, Koenen, su colaborador tan competente en los estudios de cerámica, Frickenhaus, á quien debemos el estudio de los vasos griegos de Ampurias, y los franceses Sres. Joulin, Ruzaud, Albertini, y el abate Hermette, que lleva muchos años entregado con fruto á las excavaciones en el país de los alfareros galos, especialmente en Millaud en la Graufesenque, donde se han hallado hornos, moldes y todo el material de aquellos artistas. También he procurado asesorarme, remitiéndole una lista de las marcas, con otro arqueólogo de gran competencia en esta materia, Mr. Joseph Dechelette, el sabio conservador del Museo de Roanne, cuyo hermoso libro *Les vases céramiques ornés de la Gaule romaine* publicado en 1904, ha sido mi más preciosa guía en esta materia.

Ya en 1909 tuve el honor de exponer los resultados de esta investigación en la conferencia con cuyo encargo me honró la Junta de Museos de Barcelona, y que titulé «Los vasos aretinos y sus imitaciones en Ampurias», de la cual puede considerarse esta Memoria como una ampliación.

Una advertencia debo de hacer finalmente acerca de esta clase de cerámica que ha de ser objeto del presente estudio y es que, por desgracia, así como sus fragmentos son abundantísimos, las piezas enteras ó siquiera medianamente conservadas son muy raras, hecho que contrasta con la cerámica griega que ha producido aún en el mismo Ampurias tantos vasos enteros; pero es de advertir que así como ésta se encuentra fielmente guardada en las tumbas que aun no han sido violadas, la cerámica aretina y sus imitaciones, habiéndose desarrollado desde el siglo I antes de Cristo hasta fines del II de nuestra era, como en aquellos tiempos dominó la costumbre de quemar los cadáveres, las tumbas de cremación no llevan un mobiliario fúnebre tan abundante como las de inhumación y no se encuentran en ellas por lo general estos vasos. Los que se hallan proceden de la vajilla doméstica y generalmente de sus destrozos arrojados al vertedero. Pero aun de tan miserables despojos, despreciables para la ma-

yoría de las gentes, saca el arqueólogo curiosas noticias y datos interesantes que pasan desapercibidos para el que menosprecia tan destrozados cacharros (Fig. 2).

I

CARACTERES Y MODO DE FABRICACIÓN DE ESTA CERÁMICA

Diversos modos de adornar un vaso: la pintura y el relieve.—Precedentes griegos y etruscos: las copas de Megara y Calés y el *bucehero nero* etrusco.—El moldeado y la imitación de los vasos metálicos.—Moldes y punzones.—Moldeado, barnizado y cocción.—Formas principales y su clasificación por Dragendorff y Dechelette: formas aretinas y galas.—Las estampillas y su epigrafía: diferencia entre las aretinas y las galas.

Preciso es que antes de ocuparnos de los restos cerámicos de esta clase, encontrados en las ruinas de Ampurias, exponamos algunos antecedentes acerca de los caracteres de esta clase de cerámica, de su origen, de la técnica de su fabricación, de su epigrafía y adornos que ostenta, los cuales nos han de servir luego para precisar los talleres de origen de los numerosos fragmentos encontrados.

Desde las primeras épocas de la historia de la cerámica, aparecen ya en el período neolítico dos modos diversos de decorar un vaso, ó bien con pinturas ó bien con adornos en relieve.

En la cerámica encontrada en Troya y en Micenas ambos procedimientos aparecen iniciados y son numerosos los vasos de esta época que ostentan los adornos en relieve; pero la cerámica micénica y luego la cerámica griega propiamente dicha desde los siglos VII al IV antes de Cristo, parecen preferir el pintado de los vasos y desde sus centros de origen en el Asia menor y en Grecia, los vasos micénicos primero, los corintios y los rodios y luego los áticos se esparcen por todo el litoral del Mediterráneo, produciendo quizás también imitaciones locales, como las de los talleres del Sur de Italia, que alcanzan gran perfección y otras de filiación más remota como probablemente nuestros vasos ibéricos. Pero no por eso los artífices griegos abandonan del todo los procedimientos del adorno en relieve, que más tarde será el predominante.

Además, á la decadencia en el siglo IV de los vasos pintados con figuras, sucede en el III el apogeo de una cerámica barnizada de un color negro lustroso,



Fig. 2. — Vasos de *terra sigillata* hallados en Ampurias

la llamada campaniense, que alcanza su mayor desarrollo en el Sur de Italia, y hace predominar el uso de cerámica cubierta de un barniz uniforme.

Por otra parte, en la Etruria, ya desde el siglo VI antes de Cristo, estaba muy en uso una cerámica de color oscuro, poco brillante, pero adornada con numerosas figuras en relieve, que se conoce con el nombre de *bucchero nero* y que constituye la fabricación más característica del pueblo etrusco, que probablemente sólo en corta proporción logró imitar los vasos pintados griegos que tanto abundan en las sepulturas de dicho país.

Estos dos caracteres principales, barniz uniforme y figuras en relieve que alcanzaron su mayor desarrollo en el suelo itálico, se reunieron para producir más tarde y no sin pasar por sucesivos estados de desarrollo, una cerámica roja cubierta de un barniz de este color brillante, y adornada con numerosos relieves, que es la que constituye la *terra sigillata*.

Los vasos de Calés, generalmente phiales ó pateras, con relieves, las copas de Megara, probablemente las de Samos, son otras tantas etapas entre la cerámica campaniense y etrusca y la aretina. Los vasos de Pollentia según nos dice Marcial (lib. XIV-157) eran tan negros como sus lanas y los primeros productos de Arezzo antes de adoptar el hermoso barniz de color rojo, comparable al coral, eran asimismo de este color.

El hermoso barniz de color rojo es lo que caracteriza mejor esta clase de cerámica, que aparece en el siglo II y, como veremos más tarde, después de alcanzar todo su florecimiento en Arezzo, es imitada en otros países del imperio romano, que suplantán los talleres aretinos en el mercado del mundo y dura hasta el siglo III de nuestra era.

Pero desde los primeros momentos aparece otro detalle en la fabricación y adorno de esta cerámica, ya iniciado probablemente en el comienzo del siglo II en las pateras de Calés, firmadas por L. CANOLEIVS y por L. GABINIO, con medallones con figura en el centro, y éste es el moldeado.

Probablemente el deseo de imitar la rica vajilla de plata con sus hermosos adornos en relieve, cuyos modelos más conocidos podemos admirar en los vasos de los tesoros de Hildesheim y Bosco Reale, hizo nacer la intención de reproducirlos mecánicamente por un molde, pues algunos de los vasos aretinos adornados no parecen sino la copia servil de la rica vajilla de metal, y entrando por este camino, con la facilidad de reproducir con un molde numerosos ejemplares, y por un procedimiento más económico para la ornamentación que el de la pintura á mano, vaso por vaso, de los alfareros griegos, se produjeron preciosos modelos que por su belleza y baratura conquistaron bien pronto el mercado y excitaron el deseo de imitarlos (Fig. 3).

Todos los vasos de esta clase están hechos con una arcilla compacta, de hermoso color rojo, más clara y blanda la tierra generalmente en los productos aretinos que en los galo-romanos y de cuya bondad dependía, naturalmente,

como en toda obra cerámica, la calidad del producto. Brogniart (1) que publica varios análisis de las pastas cerámicas de esta clase de vasos, viendo la igualdad de su tono rojo, se inclina á creer que se le daban por la adición á la arcilla poco ferruginosa, de una cantidad determinada de ocre rojo, pero esto podía obtenerse empleando arcillas ferruginosas, según la cocción que se



Fig. 3. — Copa aretina imitada de otra de plata (Tomado de Collignon)

las diera y sin necesidad de adición de óxido de hierro. Dragendorff (2) por su parte ha publicado también varios análisis de la pasta de estos vasos de diversas procedencias.

De todos modos es de admirar tanto su igualdad y finura, como su perfecta cocción, que la permite resistir veinte siglos enterrada, sin sufrir la menor alteración y saliendo sus fragmentos del seno de la tierra como acabados de cocer en el horno.

Obtenida la pasta, era preciso dar forma al vaso, ya fuera liso ó ya con adornos en relieve, barnizarle y cocerle. Si el vaso era liso la forma se obtenía por el procedimiento general por medio únicamente del torno de alfarero; pero si había de llevar adornos en relieve, figurando ramajes, guirnaldas, arcos ó medallones con figuras, ó escenas completas de figuras sueltas, esto era más difícil, sobre todo para lograr multitud de ejemplares y era necesario recurrir al moldeado, particularidad principal de esta clase de cerámica.

El molde era lo principal de este arte y para obtener buenos productos era menester prepararle con esmero. Pero aun para ello se empleaban procedimientos mecánicos, que permitían variar mucho la ornamentación. Lo primero que necesitaba procurarse el alfarero, era una serie de sellos ó punzones, que quizás fabricase un artista aparte con el relieve de los adornos ó figuras con las que quería adornar su molde. Estos punzones eran también de barro cocido, y ostentaban en relieve el adorno ó sujeto buscado; muchos de ellos se han en-

(1) *Traité des arts céramiques*, t. I, p. 421.

(2) Dragendorff, *Terra sigillata*, p. 20.



Fig. 4. — Muestra de un fragmento de *terra sigillata* hallado en Ampurias

contrado firmados por sus autores ó propietarios, y como con la misma marca se han hallado en puntos diversos, parece que constituían una industria y un comercio aparte del de el alfarero que hacía con ellos las vasijas.

Provisto éste de una colección de punzones ó matrices con variados adornos, los podía combinar de diversos modos y obtener á su antojo una ornamentación muy variada. Para ello comenzaba por hacer el molde, como una vasija de paredes más gruesas y de otra arcilla más

porosa, y que luego cocía mucho, con objeto de que los vasos, una vez moldeados, no se pegaran á sus paredes. Ayudado de calibres daba al molde en su interior la forma deseada, de modo que la pieza tuviera fácil salida, pues los salientes de ella, como pie, á veces los bordes, asas, etc., se pegaban después de moldeada la vasija, porque los moldes eran siempre de una sola pieza.

Preparada la superficie y forma del molde, imprimía sus matrices en la cara interna del mismo, dejando en hueco el relieve de ellas y combinándolas según los estilos dominantes.

En el propio molde se ponía generalmente la estampilla del fabricante, y después de cocido estaba listo para vaciar en él los ejemplares que se quisieran, para lo cual bastaba poner el molde sobre el torno del alfarero, de ordinario sobre un disco ó pan de arcilla cocida, y poniendo dentro de él barro preparado, con las manos hacerle penetrar y adaptarse á todos los huecos del molde, que giraba animado por la rotación que al torno comunicaba el pie del alfarero, ó el aprendiz encargado de hacerle rodar y de este modo pulimentar y labrar la superficie interior del vaso. Después se le dejaba secar, quizás al sol y la retracción de la arcilla y la consistencia del molde poroso y absorbente, permitían sacar fácilmente la vasija de su matriz y completarla, si era preciso, pegando con barro más diluído las asas y el pie ó cualquier otro accesorio que llevara.

Preparada así la vasija, había de barnizarse, pues este hermoso barniz rojo igual y liso, era lo que más la embellecía. Se ha discutido la naturaleza de este barniz, que muchos han creído á base de óxidos de hierro, con adición de alguna sal, carbonato ó borato de sosa, pero quizás su composición era semejante al que emplean hoy los alfareros á base de sulfuro de plomo ó galena, que se designa también con el nombre de alcohol de alfareros. Mazard⁽¹⁾ ha demostrado que el barniz de muchos vasos de época romana es de esta naturaleza; Brogniart⁽²⁾, sin embargo, con gran autoridad, dice que está compuesto de un silicato alcalino terreo coloreado por el hierro, que declara difícil de reconocer y mal conocido; Revert y Caumont, creían que era una tierra muy fina aplicada á la pasta y vitrificada. Probablemente este barniz, á juzgar por la igualdad con que está distribuído por toda la superficie de los vasos, no se aplicaba por medio de un pincel, sino sumergiendo la pasta en agua que llevaba en disolución la substancia ó quizás mejor por su volatilización en el horno, como el gres se barniza con la sal común mediante este procedimiento.

Restaba sólo cocer la vasija y esto se hacía en hornos. Brogniart en sus tratados de cerámica⁽³⁾ describe varios hornos cerámicos, descubiertos en Italia, Francia y Alemania, y Dechelette⁽⁴⁾ describe también otros de Vichy que permiten formarse cabal idea de su naturaleza. En España mismo han sido hallados algunos, por ejemplo, en Mérida, uno lleno de lucernas preparadas para la cocción que describe el Sr. Barrantes⁽⁵⁾, y otros en Cataluña, como el de Reus, en Villar descrito por el Sr. Brocá, y otro descubierto cerca de San Martí Sarroca, que menciona el Sr. Puig y Cadafalch⁽⁶⁾, en el cual se cocía cerámica con barniz rojo.

Estos hornos, á juzgar por el mejor conservado de ellos, hallado en Normantonn, Field-Castor, en el condado de Norwich, en Inglaterra, tenían un hogar subterráneo, sostenido por pequeños arcos ó pilares, sobre los que se apoyaba el suelo del horno, agujereado por conductos que distribuían el calor, por el laboratorio. Este estaba cubierto por una bóveda hemisférica de uno á dos metros de diámetro, con una abertura circular en la parte superior y una puerta de entrada, que servía para meter en el laboratorio las piezas que se habían de cocer. Modelos muy semejantes están aún en uso entre los alfareros de Quart y de la Bisbal y de todas partes.

En Arezzo, en La Graufesenque, en Vichy, en Lezoux, se han encontrado mejor ó peor conservados multitud de estos hornos llenos á veces de vasijas mal cocidas ó de restos de ellas.

(1) Mazard. *De la connaissance par les anciens des glaçures plombifères*. Paris, Morel, 1879.

(2) Brogniart. *Traité des arts céramiques*. Paris, 1844, t. I, pág. 422.

(3) Brogniart. *Traité des arts céramiques*.

(4) Dechelette. *Les vases céramiques ornés de la Gaule Romaine*, t. II.

(5) Barrantes. *Barros emeritenses*. Madrid.

(6) Puig y Cadafalch, Falguera y Goday. *La Arquitectura románica á Catalunya*, págs. 166 y 7. t. I.

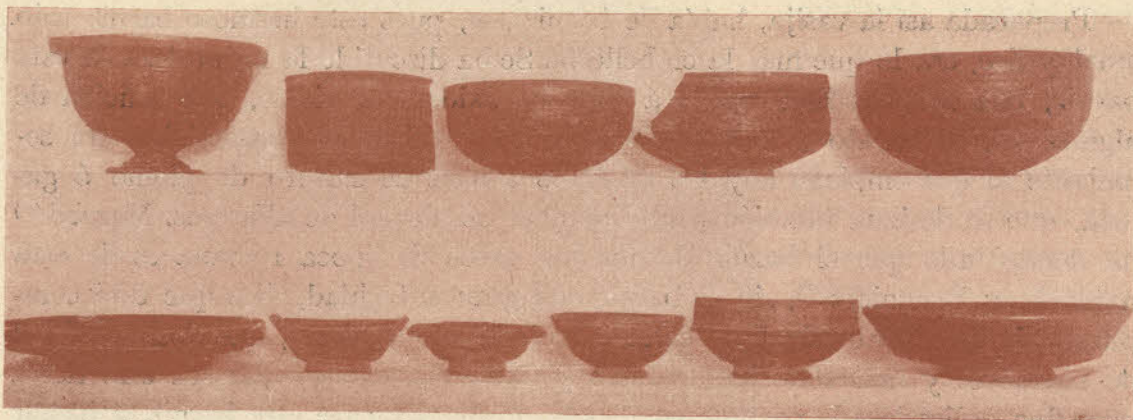


Fig. 5. — Diversas formas de vasos encontrados en Ampurias de esta clase de cerámica

El grado de temperatura de la cocción y el aire que se dejara entrar en el horno (pues cerrando todas sus aberturas y dejando penetrar en el laboratorio el humo cargado de partículas carbonosas, se obtiene un color negro) hacían variar la naturaleza de los productos obtenidos.

Los vasos se colocaban sobre soportes, apilados y separados por pequeños aisladores de tierra cocida, que impedían que se juntaran. En el Museo de Roanne y en otros se conservan pilas de estos vasos, que por un exceso de calor han quedado soldados entre sí.

Los talleres aretinos descubiertos, como en Cincelli, y sobre todo los galoromanos de La Graufesenque y Montans, han permitido reconstruir toda la técnica de fabricación de estos vasos, encontrándose en dichos talleres los moldes, los punzones para adornarlos, los hornos, los sellos y hasta por decirlo así, la contabilidad de sus obreros, pues se han hallado cuentas y estados de producción de obreros, escritas no en papel ó en tablas, sino en trozos de vasijas grandes, arañando el barniz con una punta metálica y los nombres de algunos obreros allí escritos, se encuentran en las estampillas que ostentan muchos vasos.

Las formas y tamaños de estos vasos eran muy variados. Plinio nos cuenta ⁽¹⁾ que el emperador Vitelio, en la época en que florecía esta clase de cerámica hizo construir un plato que costó un millón de sextercios y fué preciso fabricar en medio del campo por su gran magnitud, y se citan otros en los que se podía servir un jabalí entero; pero aparte de estos colosos excepcionales, los vasos que han llegado á nuestros tiempos ofrecen formas y tamaños muy diversos.

Dragendorff ⁽²⁾ y Dechelette ⁽³⁾ han propuesto una minuciosa clasificación de las diversas formas que ofrece esta clase de cerámica, asignando á cada una de ellas un número y citando cerca de un centenar de ellas, desde las copas con pie de origen itálico, hasta las pateras y platos casi planos. De estas formas, las que

(1) Plinio. *Naturalis Historia*, lib. XXV-46.

(2) H. Dragendorff. *Terra sigillata*. - Bonner Sahruecher, 1895.

(3) Dechelette. *Vases céramiques ornés de la Gaule-romaine*. Paris, 1904.

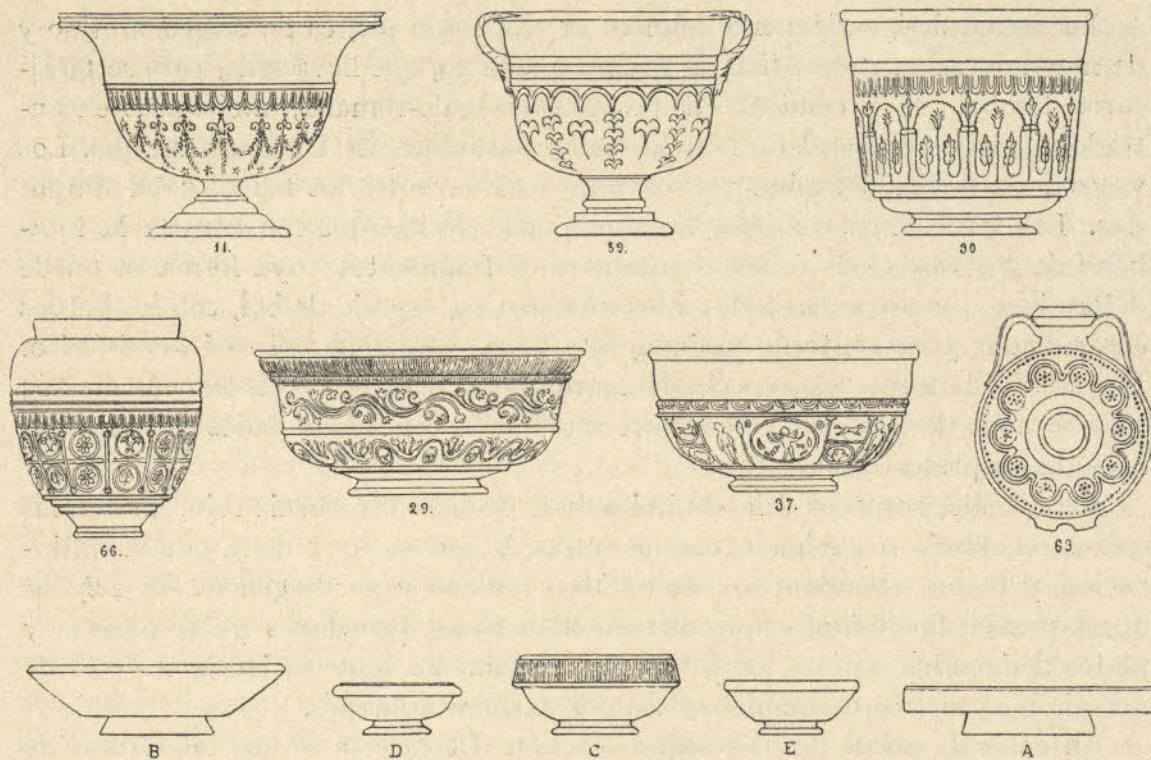


Fig. 6. — Principales formas de los vasos de *terra sigillata*

11. Copa itálica con pie. — 59. Copa con pie y asas. — 30. Vaso de bordes rectos galo-romano. — 66. Forma urceolada galo-romana. — 29. Bol galo-romano aquillado de la primera época. — 37. Bol galo-romano hemisférico de la segunda época. — 63. Forma de cantimplora plana. — A. Plato liso aretino. — B. Plato galo-romano. — C, D y E. *Catyllus* y *poculus* de diversos tamaños.

enumera Dragendorff del 1 al 14, son casi todas aretinas ó en general itálicas y del 15 al 55 por lo general galas, y á ellas ha añadido Dechelette los demás números.

Esta perfecta y detallada clasificación, que comprende la mayoría de las formas conocidas, es la seguida casi universalmente por cuantos se han ocupado en el estudio de esta clase de cerámica con posterioridad á la sabia Memoria del ilustre Dragendorff, maestro en la materia.

De dichas formas, sólo una pequeña parte podemos citar entre las encontradas en Ampurias, siendo de advertir, como ya queda dicho, que la inmensa mayoría de las veces sólo se encuentran fragmentos de estos vasos, y no siempre es posible determinar su forma.

El adjunto dibujo dará idea, mejor que cualquiera otra descripción, de las formas más comunes encontradas en Ampurias, á las que designamos con los números de la clasificación de Dragendorff, las que son propias de los vasos adornados con figuras en relieve y con letras los más comunes que corresponden á la cerámica lisa (Fig. 6).

La forma designada con el número II, copa con pie, es de origen aretino y de marcado sabor helenístico, lo mismo que la 59, que lleva asas, pero se fabricaron también en el comienzo de la industria galo-romana, habiéndose encontrado ejemplares procedentes de los talleres rutenos de La Graufesenque. Los vasos de la forma del núm. 30 son muy escasos entre los hallados en Ampurias. Las formas más comunes, las que puede decirse que constituyen la totalidad de los vasos más ó menos enteros y de fragmentos cuya forma se puede determinar, corresponden todos á los números 29, especie de bol, con los bordes ensanchados y de contorno variado, y á la 37, forma de bol casi hemisférico. En cambio, la forma 63, especie de cantimplora plana, y las de los números 65 á 67, á modo de ollas, son sumamente raras, y no conozco hallados en Ampurias más que pequeños fragmentos.

En cambio, respecto á la cerámica lisa, de hermoso barniz rojo, las formas que en el dibujo se designan con las letras A, que es el 71 de la citada clasificación, y B, son abundantes y de relativo tamaño y por lo general los *catyllus* de pequeñas dimensiones, que ofrecen numerosas variedades y las pateras y platos designados con las letras C y D, de tamaños muy variados, á veces de más de 0'20 metros de diámetro, son por extremo comunes.

En general, puede decirse, según advierte Dechelette⁽¹⁾, que las formas de vasos con figuras en relieve, 1 á 14 de la citada clasificación, son itálicas, mientras que las de los números 15 á 55 corresponden siempre á talleres de fuera de Italia, generalmente galo-romanos. En Ampurias sólo hemos hallado las formas de números II, 30, 59, 29, 37, 63 y 65 y 66 en vasos de dicha clase.

Otra particularidad muy notable que ofrecen los vasos de esta clase de cerámica, es la marca ó estampilla que llevan, del mismo modo que en nuestra vajilla actual vemos marcados con un sello los platos y fuentes, acreditando la fábrica de que proceden. El estudio de estas estampillas ó sellos, que justifica bien el nombre de *terra sigillata* ó tierra sellada, con que se designa á esta clase de cerámica, permite en la mayoría de los casos determinar su punto de origen, pues aun cuando estas marcas no ostentan el nombre de la localidad sino sólo el del alfarero que las produjo, habiéndose encontrado en los talleres de origen productos abundantes de determinado nombre, cuantas veces se encuentre en otra parte podrá deducirse que procede del taller en que se sabe trabajaba un determinado alfarero.

Cuando aun estaba blanda la pasta del vaso, el alfarero le imprimía generalmente en el fondo con un pequeño sello de metal ó de madera ó de barro cocido, su nombre más ó menos abreviado, y así se conocen miles de estampillas diversas que llevan los nombres de multitud de alfareros. Otras veces en los vasos adornados de figuras en relieve, el molde mismo llevaba puesto en él con

(1) *Les vases céramiques ornés de la Gaule Romaine*, pág. 67.

su correspondiente punzón, el nombre de su autor. En algunos vasos adornados se encuentran también inscripciones alusivas al carácter del vaso, como *Bebe amice de meo*, ó *Cervesa reple*, ó *Bonus puer*, etc.

Estas inscripciones que expresan el nombre del alfarero son numerosísimas, y basta para formarse idea de ellas, recorrer las que incluye Hubner ⁽¹⁾ en el tomo de Inscripciones de la España Romana, halladas en diversos puntos y muy repetidas, como prueba de que no eran fabricadas en la misma localidad, ó las que citan Bohn y Dressel ⁽²⁾, para convencerse de su infinito número. Sólo en las colecciones del Museo de Gerona, procedentes de Ampurias, se conservan más de un millar de marcas de diversos puntos de origen, acerca de cuyo conjunto pretendemos hacer el presente estudio. Muchas veces estas marcas, irregularmente impresas por hacerlo de prisa ó con un sello tosco, ó deformadas por la cocción, resultan de lectura imposible, pero en la mayoría de los casos, á pesar de los numerosos nexos y enlaces que sus letras, por ahorrar espacio, ofrecen, son fácilmente descifrables, y el carácter de sus letras á veces marcadamente arcaicas en las estampillas más antiguas, da también preciosos datos acerca de su antigüedad. A veces este mismo carácter arcaico ha motivado que algunos las hayan creído en nuestra patria, letras ibéricas; pero en la infinidad de estampillas que he examinado, tan abundantes y tan fáciles de adquirir en Ampurias, pues los campesinos las venden á 10 céntimos, jamás he encontrado ninguna que llevase letras ibéricas.

Las estampillas ya indican, con su muda elocuencia, la procedencia del vaso, pues generalmente son distintas las marcas aretinas de sus imitaciones galoromanas. Las aretinas generalmente llevan el nombre completo, á veces el *tria nomen* latino, por ejemplo, L. RASINIVS PISANVS. ó más frecuentemente sólo M. PERENNI ó P. CORN. ó GN. ATEI y pocas veces el solo nombre gentilicio como ATEI. De ordinario estos nombres están en genitivo, rara vez en nominativo; pero á veces la abreviación no permite reconocer el caso. Frecuentemente también la estampilla contiene dos nombres distintos: el del propietario del taller y el del esclavo que hizo el vaso, por ejemplo, $\frac{\text{CN. ATEI}}{\text{XANTI}}$ ó $\frac{\text{CN. ATEI}}{\text{ZOILI}}$ indicando de este modo que Xanto y Zoilo eran esclavos de Cneo Ateio.

En el caso en que aparece el nombre del esclavo, éste, según hizo ver Max Ihm ⁽³⁾, y copiamos de Dechelette ⁽⁴⁾, puede estar dispuesto de cuatro modos diversos:

$\frac{\text{Potus}}{\text{P. Corn}}$	$\frac{\text{P. Corn}}{\text{Potus}}$	$\frac{\text{Poti}}{\text{P. Corn}}$	$\frac{\text{P. Corn}}{\text{Poti}}$
---------------------------------------	---------------------------------------	--------------------------------------	--------------------------------------

(1) Hübner. *Corpus inscriptionum latinarum*. Vol. II, Hispaniae, 1869.

(2) *Corpus inscriptionum latinarum*. Vol. XV. *Inscriptiones instrumenti domestici*, 1895.

(3) Max Ihm. *Die Arretinischen Toepferain*.

(4) Dechelette. *Vases céramiques ornés de la Gaule Romaine*, p. 10.

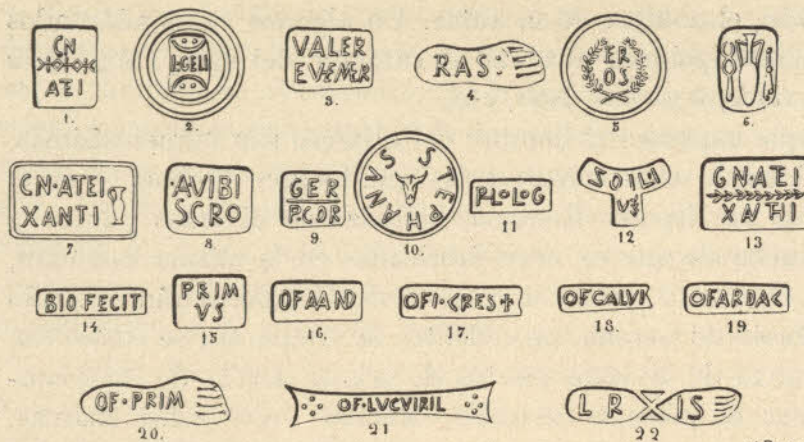


Fig. 7. — Diversos tipos de las estampillas ó marcas que presenta la cerámica de *terra sigillata*

Lo cual hace que en algunos casos no se pueda determinar quién es el esclavo, pero el nombre de éste se halla generalmente en genitivo, y aun á veces podría interpretarse como el solo nombre de un liberto del propietario, que según el uso, formaba sus *tria nomen* con su nombre ser-

vil, *Potus*, en genitivo, precedido de los *prenomem* y *nomen* de su antiguo señor (Fig. 7).

Las estampillas aretinas van muchas veces encerradas en círculos ó espacios lobulados y ostentan palmetas, jarros, caduceos, ánforas, ó muy frecuentemente como señal de posesión está contenido en una *planta pedis* ó huella de pie, y esta particularidad denota que se trata de una estampilla posterior á la época de Augusto. Los más comunes consisten solamente en un sello rectangular.

Las estampillas galo-romanas suelen ser más sencillas; sus caracteres más pequeños y menos correctos; pocas veces se encuentran los dos nombres, el del alfarero y su esclavo, y generalmente van precedidas ó seguidas de la abreviatura OF(icina) MA(nu) ó F(ecit) ó F(igulini); por ejemplo, el alfarero Amanus firma sus productos: AMAN — AMAND — OF. AMAND — F. AMANDI, siendo muy frecuentes los nexos de las letras, de modo que á veces se ven ligadas tres ó cuatro.

Los carteles que llevan la inscripción, son por lo general rectangulares y de ordinario sin adorno alguno. En muchos casos las inscripciones están tan mal hechas, que resultan indescifrables, y en un ejemplar hallado en las excavaciones de Ampurias, recuerdo haber visto, no letras, sino sencillamente trazos paralelos como palotes, cual si quisieran solamente figurar una inscripción.

Los vasos galo-romanos adornados con figuras y dibujos, llevaban frecuentemente la estampilla, no en el fondo, sino al exterior, entre los adornos, y á veces inscripciones alusivas al carácter del vaso, como más arriba queda dicho.

Muchas de estas estampillas permiten claramente precisar los talleres de origen, pero otras que se refieren á nombres que debieron ser muy comunes, como Primus, Secundus, Crestius, Vitalis, etc., pudieron pertenecer á distintos talleres y épocas, y sucede de hecho que se han encontrado entre las ruinas de

alfarerías de diversos puntos. Otras muchísimas, no habiéndose encontrado aún los talleres de origen, no es posible determinar de una manera segura su procedencia.

II

LOS VASOS ARETINOS

Orígenes de esta clase de cerámica en Arezzo: sus precedentes griegos y etruscos. — Citas de Plinio y San Isidoro. — Época de su fabricación. — Bibliografía acerca de los productos aretinos. — Sus diversas clases en Ampurias. — Fragmentos de barro negro con estampillas. — Vasos y fragmentos con figuras: su escasez en Francia y abundancia en Ampurias. — Fragmentos con figuras y estampilla. — Cerámica lisa con estampillas. — Principales alfareros cuyas marcas se encuentran en Ampurias: Ateio y sus esclavos: Annio: Avilio; Aulio: Cornelio: Gavio: Perennio: Rasinio: Titio: Umbrico: Valerio: Vibieno: Voluseno y otros.

Los talleres de Arezzo, la antigua *Arretium*, cerca de Florencia, en pleno país etrusco, fueron los que puede decirse lanzaron al mundo esta clase de cerámica, cuyos precedentes ya hemos dicho existen en las pateras de Calés, las copas de Megara y la cerámica de *bucchero nero* propiamente etrusca. Quizás los primeros alfareros que desarrollaron esta industria en el país, eran extranjeros; los nombres que se encuentran en algunos vasos, como los de Nicephorus, Pilades, Cerdo, Tigranes, parecen indicar un origen griego, y esta hipótesis podría también apoyarse en una estampilla, que en el fondo de un diminuto *catillus* de barro evidentemente aretino, se conserva en las colecciones del Museo de Gerona, en la cual puede leerse en letras griegas de hermoso estilo ΔΙΟΝΥΣΙΟΥ, y este Dionisio sería quizás un alfarero griego que firmaba en su lengua y escritura (Fig. 8).

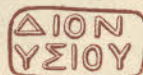


Fig. 8

Estampilla griega en un fragmento aretino. Aumentada. Museo de Gerona.

Ya hemos dicho como Plinio ⁽¹⁾ á mediados del s. I alababa los vasos aretinos, lo mismo que poco más tarde nuestro compatriota Marcial ⁽²⁾ en sus epigramas los cita y dice:

VASA ARETINA

Aretina nimis ne spernas vasa, monemus;

Lautus erat Tuscis Porsena fictilibus.

(Cuida, te advierto, de no desdeñar demasiado

estas copas de Arezzo. Tal era la lujosa vajilla del etrusco Porsena).

Aun cuando ya no se usaban duraba su fama en el mundo y nuestro San Isidro ⁽³⁾ en el s. VI aun los cita y dice de ellos: *Arretina vasa ex Arretio municipi-*

(1) Plinio. *Naturalis Historia*, libr. XXXV, p. 46.

(2) Martial. *Epigrammatum*, libr. XIV, 98.

(3) Isidorus. *Origen*. XX-4-5.



Fig. 9. — Fragmentos aretinos. Museo de Barcelona

pio Italiae, dicuntur, ubi fiunt. Sont enim rubra... y aun en el s. XIII un escritor florentino Ser Ristoro de Arezzo, recuerda sus antiguas fábricas, como si su memoria no se hubiera extinguido en ningún siglo.

Los vasos de Arezzo comenzaron á fabricarse en el siglo II a. Cr., pero su mayor apogeo y perfección la alcanzaron en el s. I, encontrándose ya los talleres aretinos en plena decadencia á mediados del s. I de nuestra era.

Dechelette⁽¹⁾ en su hermoso libro sobre las imitaciones galorromanas de estos vasos hace un breve y precioso resumen de la historia de su conocimiento. Los trabajos de Fabroni y Gamurrini á mediados del s. XIX han sido seguidos por multitud de estudios numerosos de los arqueólogos alemanes é italianos. La arqueología romana ha obtenido de ellos notables resultados, gracias á los últi-

mos trabajos acerca de los *Instrumenta domestica* del Corpus inscriptionum latinarum, vol. XV, de Dressel, Ihm y Bohn, se pueden hoy distinguir las marcas aretinas de las de otra procedencia y se han publicado listas numerosas de los propietarios de talleres de alfarería y de sus esclavos. El Dr. Hans Dragendorff, á quien debo, en su breve visita al Museo de Gerona, la bondad de haber examinado algunas de las marcas aretinas de dicho Museo, publicó con gran autoridad un concienzudo estudio acerca del conjunto de esta clase de cerámica y de sus imitaciones de diversa procedencia. Su monografía *Terræ si-*

(1) Dechelette. *Les vases céramiques ornés de la Gaule-romaine*, p. 10.

gillatae fué publicada en los *Bonner Jahrbucher* en 1895, y como dice con razón Dechelette, ha sido la base de todos los trabajos posteriores. En ella estudia detenidamente su origen, la cronología de sus productos, las formas que ofrece y cuanto á ella se refiere. Después Oxé⁽¹⁾ ha publicado un concienzudo estudio sobre *Ateius*, y Pasqui⁽²⁾, otro sobre *Perennius*. Desgraciadamente estos trabajos son difíciles de adquirir en nuestra patria y á pesar de mis gestiones, agotados ya algunos no he podido consultarlos.

Los productos aretinos hallados en Ampurias son muy numerosos y pueden distribuirse en diversas clases. 1.º, cerámica primitiva de Arezzo ó que puede atribuirse á esta procedencia; 2.º, vasos y fragmentos de vasos adornados con figuras y por lo general anepigráficos; 3.º, cerámica lisa con estampillas de procedencia indudablemente aretina, y 4.º, cerámica con estampillas probablemente aretina.

A la primera categoría de vasos, probablemente primitivos de Arezzo, y que sirvieron de transición entre las pateras de Calés y la cerámica etrusca, corresponden restos de pateras y platos de los que hemos señalado con la letra A, es decir planos y con el borde poco elevado y levantado en ángulo recto, y de la forma B, cuyo fondo no es tan plano y el borde es mayor y oblicuo. Los fragmentos recogidos en Ampurias, llevan un barniz negro, á veces de aspecto algo metálico, otros mates y siempre diversos del que lucen los vasos campanienses y la cerámica griega de los siglos IV y III.

Las estampillas que en ellos he visto, y que se conservan en el Museo de Gerona, son poco numerosas y por las formas dominantes, su epigrafía y disposición de las estampillas creo que pueden atribuirse á los primeros productos de Arezzo, que sabemos eran de este color, debido tanto al barniz como al color gris obscuro de la arcilla. El adjunto grabado podrá dar idea de ellas; las de números 3, 4, 5 y 6 están repetidas cuatro veces en el plato cerca de su periferia y en el extremo de diámetros en cruz, y la número 7 se encuentra en un trozo de un gran plato plano de bordes rectos (plato que tendría unos 20 centímetros de diámetro), rodeada de una especie de grafila de tres círculos de trazos verticales paralelos.

Estos trozos creo que pueden atribuirse á esa procedencia, pero de no ser aretinos ó de la obscura cerámica de Pollentia, que Marcial⁽³⁾ nos dice que eran de color tan lúgubre como sus negras lanas, son seguramente originarios de la Península itálica y han de considerarse como anteriores á los vasos aretinos.

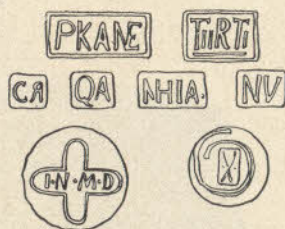


Fig. 10. — Estampillas en la cerámica negra de Arezzo. Museo de Gerona

(1) A Oxé. *Die terra sigillata*. Gefaesse des Cn. Ateius. Bonn. Jahrbücher, 1897.

(2) M. U. Pasqui. *Notizie degli scavi*, 1896.

(3) Marcial. *Epigrammata*, libr. XIV. 157.



Fig. 11. — Copa aretina hallada en Ampurias.
Col. Cazorro. $\frac{2}{3}$ del tamaño natural

La segunda categoría de productos aretinos que conocemos, encontrados en el solar ampuritano, son vasos, siempre en fragmentos con dibujos moldeados en relieve, de hermoso estilo y con una gradación en sus relieves que nunca ofrecen sus imitaciones galas. Casi todos ellos pertenecen á copas de la forma itálica que Dragendorff designa con el número 11 y la mayoría de ellos son anepigráfi-

cos. Los pocos fragmentos y, por desgracia, los menos importantes, en que se ve estampilla del autor llevan ésta por fuera entre los adornos, y sólo en un ejemplar del Museo de Gerona la hemos encontrado en el fondo, en el trozo de pie de una copa que lleva la marca de CRESTI y en la que se ven los restos del relieve que la adornaba, las piernas y parte del ropaje de una figura que se acerca á un pedestal cilíndrico, quizás un ara, adornada de baquetones y con un zócalo.

Los fragmentos con figuras (por extraño que pueda parecer á los que critican á los pobres arqueólogos que se entusiasman con el trozo de un cacharro roto, con el que hay que contentarse á falta de otro más entero, como precioso dato arqueológico) son raros y dignos de mención. Dechelette en su hermosa obra, á la que tantas veces nos hemos de referir, cita como hallados en Francia solamente nueve fragmentos con figuras y estampilla más ó menos completa de diversos autores, otros ocho del alfarero Ateio, y otros nueve trozos más ó menos importantes adornados con figuras y sin estampilla. Sólo de Ampurias el número de ejemplares hallados y que se conservan en las colecciones del Museo de Barcelona, en las del de Gerona, y en mi modesta colección superan con mucho los citados por el sabio autor, sin tener en cuenta los que dibujan el Sr. Pella y Forgas ⁽¹⁾, en su *Historia del Ampurdán*, y el Sr. Botet ⁽²⁾ en su monografía de Ampurias y tantos otros esparcidos por colecciones particulares.

(1) Pella y Forgas. *Historia del Ampurdán*.

(2) Botet y Sisó. *Noticia histórica*.



Fig. 12. — Fragmentos aretinos hallados en Ampurias. Ligeramente reducidos. Col. Cazorro

Merece atención como carácter notable de estos vasos, el relieve que ofrecen, el cual el artista ha sabido presentar con diversos gruesos que permiten apreciar los diversos planos, carácter que falta siempre en las imitaciones galas, en las cuales no se presenta esa harmónica gradación que da efecto artístico al relieve. También es de notar que por lo general, salvo en los productos de la decadencia aretina, los dibujos presentan escenas, ó figuras, que con alguna variedad se repiten al rededor del vaso, pero que como no sea en los de la decadencia nunca están divididos en medallones ó en metopas ofreciendo asuntos distintos.

Las vasijas adornadas hasta ahora halladas y por desgracia siempre en fragmentos pertenecen á la forma de copa itálica, número 11 de la clasificación de Dragendorff y á la copa con asas semejante al número 59.

Entre los más notables citaremos una copa casi entera con su pie (Fig. 11), que conservo en mi pequeña colección, y la cual parece corresponder á la época de decadencia; su forma es la de las copas itálicas, y su adorno presenta en cuatro medallones un dios Mercurio, de dibujo bastante tosco, cubierto con el petaso alado, con el caduceo en una mano y una bolsa de forma extraña, quizás con dos alas, en la otra. En los pies lleva también los zapatos alados y va vestido con una túnica corta ceñida á la cintura y una especie de capa



Fig. 13. — Fragmentos aretinos hallados en Ampurias. Reducidos á $\frac{1}{2}$. Museo de Gerona

corta; los muslos y piernas van desnudos. Entre los medallones, follajes artísticamente entrelazados en figura de X y cordones que los unen, forman una especie de metopa ó frontón; el borde de la copa no ofrece dibujo, y donde comienza la panza recorre el vaso una fila de medios ovoides y flechas formando el conocido ovario. Este vaso no llevaba firma.

De bello y elegantísimo estilo sería, por el contrario, otra copa con asas de la cual sólo se conserva parte de éstas, formadas por una cabeza de macho cabrío, cuyos cuernos unidos, y graciosamente ondulados para separarse divergentes en la punta, forman dicha asa (Fig. 13).

Por pequeños que sean muchos de los fragmentos, muestran en sus dibujos tal arte, que aumenta la pena de verlos rotos y con las figuras incompletas. Hermosos genios femeninos, alados, de correctísimo dibujo, sólo vestidos de la cintura abajo, se muestran en algunos fragmentos (los unos que conservo, los otros del Museo de Barcelona) que cautivan por su belleza. Uno de ellos, que está arrodillado, si no se viera claramente que se trata de una figura femenina creeríase que era un hermoso ángel cristiano tal como le figuraban los maestros del Renacimiento (Fig. 12). Otros muestran flautistas sentadas, y desnudas de medio cuerpo arriba tocando la doble flauta, otro, una ninfa, vestida con un

chyton y con el carcaj á la espalda, otro fragmento en fin presenta una hermosa joven adornada su cabeza de un *καλαθος* ó sombrero en forma de cesto, y llevándose ambas manos al pecho. Según P. Paris⁽¹⁾ el *calathos* servía para representar como símbolo la fecundidad, y por esto se representa con él, sobre todo en el arte arcaico, á la Diosa Madre y á sus sacerdotisas, una de las cuales podría representar este fragmento.

En otro gran fragmento de una copa, cuyo dibujo queda distribuído en varios cuadros á modo de metopas, se ve sentada en un sillón de forma extraña, quizás de baño, una figura femenina.

Otros, por fin, ofrecen sátiros, ó tritones sonando un caracol, esfinges, cabezas de carnero con cara humana y de alargada nariz, igual en todo á otro fragmento que dibujó el Sr. Botet⁽²⁾, esfinges ó cabezas de Baco barbudo de hermosa y sensual expresión (Fig. 13).

Las adjuntas fotografías darán idea de ellas mejor de lo que pudiéramos hacerlo.

Aun cuando no de Ampurias, sino de Aragón, adquirida de la colección Gil, merece citarse una hermosa copa aretina, á la que sólo falta el pie y que lleva la firma de M. PER. TIGRANES entre las figuras cerca del borde. El asunto que representa es erótico, se ven todo alrededor del vaso, tres parejas, reclinadas en el lecho, y aparte de lo escabroso de la escena, el dibujo es realmente hermoso y digno de las mejores obras del célebre alfarero aretino.

También el Sr. Mélida, el maestro español de arqueología, á quien tanto debe esta ciencia en nuestra patria, al dar cuenta de la sección de arte retrospectivo de la exposición de Zaragoza⁽³⁾ describe unas copas semejantes; una con una escena báquica en la que cuatro bacantes dan-

zan al son de la flauta doble que toca Sileno? y en una cartela aparecen los nombres del alfarero Tigranes y Marco Epranio⁽⁴⁾; dicha copa parece que fué hallada en Belchite y pertenece á D. Carlos Palao, de Zaragoza.

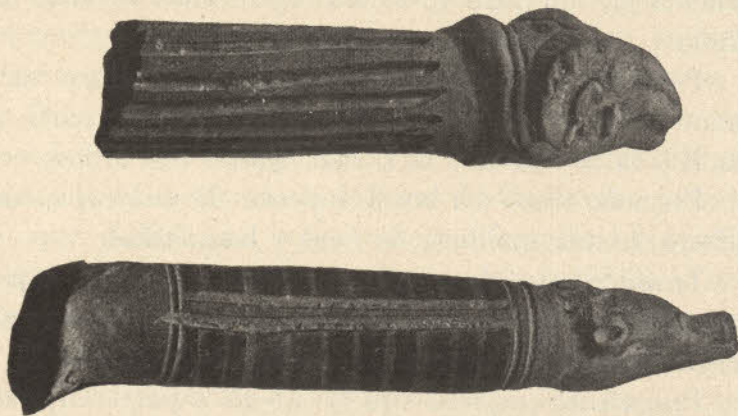


Fig. 14. — Mangos de patera, aretinos, hallados en Ampurias.
Reducidos á 1/2. Museo de Gerona

(1) P. Paris. *Lexique des antiquités grecques*, pág. 180.

(2) Botet y Sisó. *Noticia histórica y arqueológica de la antigua Emporión*, Madrid, 1879.

(3) Mélida, J. R. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Sept. y Oct., 1908.

(4) Será PERENNIO?

No conozco los hallazgos en otros puntos de España, pero creo que si se examinaran se encontrarían numerosos ejemplares de procedencia aretina, y aun probablemente en mucho mejor estado que los tristes despojos de la arruinada Ampurias.

Los fragmentos adornados que llevan marca de su autor son aún menos numerosos, pero interesantes para demostrar la importación de estos productos, hasta hoy tan poco conocidos en nuestra patria.

En el Museo de Gerona se conservan los siguientes fragmentos:

Trozo de la parte inferior de una copa de forma II. El dibujo parecía dividido en metopas, y en la parte inferior de dos de ellas que queda, se ven en una un ropaje y en la otra las piernas y pies de una figura: lleva en la parte interior en el fondo la estampilla de CN . ATEI.

Trozo del borde superior de una copa: moldura de ovas y debajo línea más pequeña de perlas y por bajo de éstas en una cartela XANTI, que era esclavo y operario de Ateio.

Fragmento de la parte inferior de una copa de forma II; se ven las dos piernas, una de las cuales no toca á tierra, de una figura masculina y parte del ropaje y una especie de ara adornada de baquetones: en el fondo de la copa por dentro la estampilla incompleta CREST.

Trozo de la panza de una copa de la misma forma: adornos imitando los relieves de un vaso metálico, entre ellos ZOILI, que fué también esclavo de Ateio.

Pequeño trozo de vaso indeterminado; entre varias rosetas de diverso tamaño y un entrelazado en una cartela se lee parte de la estampilla CORNEL (la R y la N y la E y la L van ligadas dos á dos).

Pequeño trozo del borde superior de una copa, con la estampilla FARNACE debajo de una moldura de ovas y baquetillas.

Trozo inferior de otra copa; al exterior una especie de columnas estriadas que alternan con un huso abultado, terminado en un pequeño glóbulo; en el interior al fondo la marca C . . . AMVR (la A y la M y la N y la V, ligadas).

Fragmento pequeño con la cabeza y parte anterior del cuerpo de una cabra. Encima CER; se puede suplir Cerdo, que fué obrero de Perennio.

Fragmento pequeño del borde de una copa en el que se ve una moldura en ovario, debajo RASIN, luego debajo una fila de rosetas y más inferiormente, alternando con las rosetas, una especie de columnitas. El nombre completo sería Rasinius.

Otro pequeño fragmento con adorno en forma de hoja y con igual estampilla.

Otro con la estampilla incompleta . . . ALERN . . . quizás Valerianus (la E ligada á la L y la I á la N) en una cartela, encima una pequeña guirnalda.

Otro en el que en una cartela debajo de una pequeña guirnalda se leen las letras ZRAN (la A y la N ligadas).

Otro en cuya parte superior hay una fila de rosetas grandes, debajo en una cartela . . . AN, quizás Tigranes después en una figura, ¿el Sol? en su carro, y luego por debajo una fila de círculos con otros más pequeños en el interior.

Otro pequeño de barro muy fino con restos de una guirnalda ú hojas y en una cartela TIGRA. . . letras pequeñas.

Mucho más numerosa resulta la serie de estampillas en la cerámica aretina lisa, en la cual se ven representados la mayoría de los alfareros aretinos y de sus esclavos, de cuyos talleres salían exportados sus apreciados productos á todas las naciones del Mediterráneo, durante los siglos II y I antes de Cr. y gran parte del 1.º de nuestra era.

Ingrata es la tarea de reseñar uno por uno estos alfareros y la variedad que ofrecen sus diversas marcas, pero los trabajos arqueológicos, pesados y desaboridos para quien no se interesa en estas ciencias, son sólo, algunas veces, almacén de datos á los que únicamente se acude cuando es menester, y por eso, aun á riesgo de la pesada aridez de su exposición, creo de menester el relatar el catálogo de estos productos hallados en nuestra Ampurias.

De todas las fábricas aretinas de *terra sigillata*, la que nos ha legado más abundantes restos, entre el confuso montón de cacharros de Ampurias, es indudablemente la de Cneo Ateio, cuyos productos tuvieron gran mercado en el siglo I antes de Cr. y I de Cr., encontrándose restos que lo atestiguan en casi todas las provincias del vasto imperio romano, desde la Britania hasta Egipto.

No se conoce exactamente la situación de la fábrica de Cn Ateius, indudablemente en Italia; Oxé⁽¹⁾, que dedicó una importante monografía á este alfarero, llega á suponer que tuvo por lo menos dos talleres, uno en Italia y otro en la Galia, probablemente en su región más meridional. La época de mayor desarrollo de su comercio era indudablemente la del reinado de Augusto.

Consistían sus productos principalmente en cerámica roja lisa de un hermoso barniz rojo de coral bastante lustroso y muy homogéneo y delgado; también se han encontrado hermosas copas con figuras como las encontradas en Maguncia que figura Dechelette en su hermoso libro tantas veces citado (página 25, t. I).

Entre los restos de esta clase de cerámica que se encuentran diseminados en las tierras de Ampurias las estampillas de Ateius constituyen una importante fracción, hasta casi el extremo de poder asegurar que es la marca más frecuente de todos los alfareros de esta época. Generalmente sus estampillas se



Fig. 15. — Fragmento aretino de Tigranes.
Reducido á 1/3. Museo de Gerona

(1) Oxé. *Bonner Jahrbücher*, cuad. 101, pág. 27.

encuentran en vasos de superficie lisa, pateras y platos casi planos, pero no faltan, á juzgar por los fragmentos ya citados, copas de forma variada, y notablemente algunas de la clásica forma itálica, la copa con pie que Dragendorff y Dechelette designan con el número II de las formas catalogadas y la cual, como hemos dicho, no se encuentra entre las marcas galas, sino rara vez.

En el solar ampuritano se encuentran las estampillas de Ateius en diversas formas.

Primero: estampillas con su nombre completo Cn Ateio, abreviadas con diversos nexos de las letras, de cuya variedad puede dar idea la lámina; algunas contenidas en un *planta pedis* indican según se sabe que son posteriores á la época de Augusto. Una de ellas lleva el nombre de P. Ate(io) que indica quizá un hermano de Cneo.

Segundo: estampillas sólo con el nombre Ateio abreviado de diversos modos, ya en el sello simplemente ó ya rodeadas de marcos y adornos más ó menos artísticos y variados.

Tercero: estampillas en las que aparece el nombre de Ateius unido al de alguno de sus esclavos, cuyo nombre, según regla usual, va en genitivo. Los nombres de estos esclavos hallados en Ampurias son los de Zoili, Xanti, Titi y Cresti; son notables entre ellos las estampillas de Cn Atei-Xanti, con un preferículo en el sello y la que entre ambas líneas lleva una palma. También hemos encontrado la asociación Atei-Xanti Dionisios.

Cuarto: estampillas en las que figuran aisladamente los nombres de los citados esclavos, siendo de advertir, como en otro lado veremos, que alguno de ellos, como Titi y Cresti, figuran quizás por ser nombre vulgar y común á varios asociados en otras marcas á nombres diversos, como sucede con Cresti que hubo otro galo y con Titius.

Otros alfareros aretinos, no tan célebres por sus productos, fueron C. ANNIVS, L. ANNIVS y SEXTVS ANNIVS, de los cuales se encuentran productos en Ampurias. Unas veces van marcados con una A y N ligadas y repetidas cuatro veces en punto diametralmente opuestos, ó A N separadas. C. ANNIO en un trozo de gran plato plano de la forma C. aparece unido á otro nombre, el de ONESIMO, cuyo nombre figura también asociado en otras estampillas á Rasinio y en otras á CRESTIVS⁽¹⁾, que también se ve con Ateio. En el fondo de un pequeño catilo de forma C. aparece en dos filas LVC. ANN. La estampilla de Sexto, en otros fragmentos se ve SEX en la primera fila y ANN debajo y junto á ellas una I que coge á las dos, y también en otro trozo de las mismas colecciones de Gerona puede verse SEXCC en la primera fila y debajo ANN y también S. ANNI y encima E PAPR.

(1) Botet. *Ampurias*.

Los talleres de L. Avilius se ven también representados por numerosos ejemplares en el Museo de Gerona y sus estampillas figuran en formas diversas: L. AVI... en una fila AVI y debajo LLI, asociado con su esclavo Sura, SVRVS en la primera línea y debajo AVILI, en el fondo de un gran plato ó solamente SVRAE (SV y R ligadas y A y E) ó PHILEMON y debajo AVILLI.

Menos numerosas son las marcas de CALIDIO, solo ó asociado á PROTi.

Otro de los alfareros más célebres de Arezzo, de los que se han encontrado numerosas marcas, fué P. CORNELIVS, cuyos talleres se han encontrado en Cincelli, pueblecito situado á unos 8 kilómetros de Arezzo, y de los cuales se conservan en el museo aretino varios moldes. Publio Cornelio floreció en tiempos de Augusto ó poco antes, pues uno de los vasos firmados por uno de sus esclavos Rodo, lleva estampado como decoración una moneda de Augustus con la leyenda de este emperador, y parece pertenecer á la época de decadencia de estos talleres. Sus esclavos fueron numerosos y se conocen estampillas asociadas á más de cuarenta esclavos, de los cuales sólo Antiochus, Faustus, Eros, Heraclida, Primus y Rodo aparecen en vasos adornados, los demás en cerámica lisa. En Ampurias se encuentran variantes diversas de sus estampillas, solo ó asociado á esclavos, como GERMANUS, HERENNIUS, PHART..., AUCTUS y FERM... También aparecen solos Eros, cuyo nombre se ve en otras asociado á C. Memmius y P. Herennio. La estampilla PHILOMAS y debajo REFRE, publicada por el Sr. Font, es dudosa

De C. GAVIVS, del que también se han encontrado vasos y moldes en Cincelli, se conservan en el Museo de Gerona estampillas, como también de L. GELLI, ya solo ó asociado á PRINCI y á QVAD... y PLOCAM, L. SEMPRONIO y L. IEGIO; algunas de ellas están contenidas en una *planta pedis* ó huella de pie y son por tanto posteriores á Augusto.

A otros talleres pertenecen las de L MANILIVS FORTVNATVS ⁽¹⁾ MANIV. VIL? C. MEMMIS, solo ó asociado á EROS y á ANHV? y su esclavo MAHES ó MAHETIS; de MEMMIO, algunas estampillas están en *planta pedis* y las de M. MINVCIVS, MVNATIVS y OPTATVS.

Otro de los talleres más importantes, tanto por la belleza de sus productos como por su difusión en el mundo romano, era el de M. PERENNIUS, las ruinas de cuyos talleres fueron halladas en Arezzo, cerca de la iglesia de Sta. María, in Gradí y en Cincelli. Los vasos con figuras más hermosas suelen ser obra de este alfarero y quizás los fragmentos que hemos descrito con figuras desnudas y genios puedan ser obra suya y comparables á un célebre vaso de sus talleres, firmado por su esclavo Cerdo con representaciones de las nueve musas y de Hércules. Los nombres más conocidos de los esclavos de sus talleres Bargates, Cerdo, Felix, Nicephorus, Pilades, Pilemo, Tigranes, son más bien griegos y

(1) Según una estampilla de la col. Alfaras que publicó el Sr. Font.

prueba en dónde reclutaba sus obreros y los modelos que éstos copiaban. El citado vaso de las musas lleva los nombres de los personajes en letras griegas.

Pasqui ⁽¹⁾ ha dedicado un minucioso estudio á este alfarero, y de él resume Dechelette en su citado libro, la cronología de sus productos, en la forma que copiamos á continuación.

1.º Platos y tazas lisas con la estampilla de Perennio con numerosas variantes, cuyos productos son los más comunes en Ampurias.

2.º Preciosos vasos adornados, imitados de modelos griegos y firmados por Nicephorus, Cerdo, Pilades y Pilemo; alguno de los fragmentos citados que ya hemos consignado pudieran ser de esta época; uno de ellos lleva la estampilla de Cerdo y presenta parte de la cabeza y cuerpo de una cabra.

3.º Vasos firmados por Tigranes, quizás armenio, á juzgar por su nombre, y el cual utiliza, aunque variándolos, los punzones y moldes de los anteriores, y luego Liberto que fué quizás arrendador de los talleres.

4.º Productos con la firma de Bargates, que fué obrero de Tigranes y cuyos trabajos indican ya cierta decadencia.

6.º Vasos firmados por Crescens y Saturninus, de evidente decadencia. Entre las estampillas que conozco de este fabricante en unas aparece su nombre aislado, en otras con Tigranes, y sólo el nombre de Félix su liberto, si bien este nombre es muy común y pudiera pertenecer á otro alfarero. También se conservan algunos trozos con la marca PILA PVPIENVS y (L A ligadas) y que pudieran bien pertenecer a Pilades.

Las estampillas de PAMPILI, PRISCI y PRINCI y QVARTES sólo con duda las atribuimos á esta procedencia.

El nombre de RASINIO fué otro de los más célebres entre los alfareros de Arezzo; su familia sostuvo largo tiempo talleres en Arezzo, desde antes de Augusto, pues ya se encuentran en las ruinas de Bibractun, hoy Beauvray, hasta la época de los Flavios, en la cual parece fabricaba sus productos LVCIVS RASINIVS PISANVS, puesto que se han hallado en abundancia en las ruinas de Pompeya. Según parece, fué éste uno de los últimos alfareros de Arezzo, que subsistieron todavía, cuando ya los alfareros galos habían invadido con sus imitaciones el mercado del extenso imperio romano. Según Dechelette ⁽²⁾, este artífice, en la última época había producido á su vez vasos imitados de la forma gala (n.º 29), bol hemisférico, y de mal estilo y calidad, pues entre los fragmentos de Pompeya se encuentran algunos de esta clase con su marca.

Los Rasinios produjeron en un principio hermosos vasos con figuras; y sus estampillas llevan á veces los nombres de los esclavos, ISOTIMVS, MAHES, de cuyo nombre ya hemos visto otro, PANTAGATVS, PHARNACES y QVARTIO.

(1) Pasqui. *Notizia degli scavi*, 1896, p. 465.

(2) Dechelette, loc. cit., pág. 115.

En los vasos lisos el número de nombres de esclavos ó trabajadores que aparece es mucho mayor.

De Ampurias podemos citar las siguientes estampillas que creemos de este alfarero. RASINI con diferentes abreviaturas, algunas en *planta pedis* ó L. RASINI también abreviado y luego marcas de RASINI y L. RASINI asociadas á DRAVGI⁽¹⁾, EVATICVS, que también aparece solo, á FRONTINUS? á FRV..., á ONESIMUS, que también se encuentra aislado, á RES... á SVAVIS y á TETTIUS? Salvo una de ellas que aparece en la panza de una copa probablemente de forma II, que presenta la estampilla y un poco de adorno á modo de follaje, todas las demás se encuentran en fondos de platos grandes planos (A) y en catillus de formas C y E. También hemos citado ya entre los productos aretinos de color negro ú oscuro la estampilla, RA que podría ser abreviatura de Rasinio y pertenecer á los primeros de esta familia.

Son probablemente también itálicas las estampillas que llevan el nombre ROMANVS y debajo M. POB ó ROMAN y debajo L. VIBI y la de CVRTIVS RVFVS.

Igualmente creemos que se pueden atribuir á la península itálica las de los siguientes nombres: SABBINVS solo ó con MANCI; C. SER con O. CEL.; SEXTVS, de cuyo nombre hubo un alfarero en Puzzuolo, cerca de Nápoles, ya solo ó asociado á PILAE y á CETT...; A. SEXTI; C. SER; SERT, en un pedazo de barro finísimo por su pasta y espesor; AT. SER y debajo FIGVLI; SERGI con FELIX; SERENI; C. SENTI, algunos en *planta pedis* y otros asociado á HILOTI; C. SIX; AE. SCRI... bonius asociado á IECID?; STABILIO; CANOPVS STATILAE y STEPHANVS en círculo alrededor de un bucranio ó en dos líneas.

Fué seguramente aretino el alfarero TITIVS, que produjo también vasos con figuras y cuyas numerosas estampillas también se encuentran en Ampurias; entre ellas citaremos las siguientes: A. TITI, C. TITI, L. TITI ya solos ó con SAMIA, CRITO, MENOPUS, CIMNAMUS, ARRI, APRILI é HILARVS. La marca TVLLI repetida cuatro veces aparece en un plato plano del museo de Gerona y quizás se refiera á la familia Tulia que fuera propietaria de algunas alfarerías.

También fué aretino é hizo vasos con figuras VMBRICVS, cuyas estampillas aparecen con este solo nombre más ó menos abreviado y también .L.VMB. ó bien éste asociado a PHARGVR, ó VMBRICVS sólo asociado á PHILOCORUS y á PHOLOGI? VALERIVS EVEMER y A. VETTI fueron también probablemente industriales de Italia. Una familia de alfareros aretinos debió ser la de los VIBIENVVS, algunos de cuyos productos estaban firmados VIBIENORVM, en genitivo del plural, indicando que eran varios. En las estampillas de Ampu-

(1) Botet. *Ampurias*, pág. 115.

rias aparecen C. VIBIENO y AVIO VIBIENO, el segundo más frecuente solo ó asociado á DIOMEDES, á FAVSTO ó á SCROFA; también se ve una estam-



Fig. 16.—Orla de un vaso de Ampurias. Dib. tomado de Pella y Forgas. *Hist. del Ampurdán*

pilla en la primera línea A. BIVIAL y debajo VENIGI.

C. VOLVSENO era también aretino y según Gamurrini de la época republicana. Sus estam-

illas son frecuentes en Ampurias y en una de ellas figura asociado á CINNAM?

Con duda ponemos á continuación algunas marcas, que no tenemos la seguridad sean itálicas y en especial aretinas, las cuales se conservan en el Museo de Gerona: C. CHRI, AT. XANTHI y debajo DIONIVSO, la S de forma rara, FESTVS GALATA y debajo SMP.; LVC y debajo R. T. L. S, P. HERT, MARIA; P. B y otras más dudosas.

El Sr. Botet ⁽¹⁾, en su copiosa lista de estampillas, que publica sin indicar procedencias que en aquel tiempo no eran aún conocidas, incluye también algunas que parece no son galas, y que de ser aretinas tienen difícil interpretación, entre ellas n.º 3 AEPOI que podría ser firma diciendo *hizo ó produjo* ó quizás un ATEPOMARVS abreviado, n.º 123 PVECIL y debajo ANTIQG; ATITI que podría ser galo, n.º 56, DIOCARI otra n.º 57 de mezcla de letras griegas que pone con duda.

Finalmente, algunos ejemplares están marcados únicamente con un adorno ya en forma de triángulos, ó rosetas, ó estrellas, ó círculos, etc., siendo el más notable uno que figura un caduceo, un ánfora y otro vaso.

III

IMITACIONES GALO-ROMANAS DE LA CERÁMICA ARETINA

Silencio de los clásicos acerca de las antiguas fábricas galo-romanas.—Universalidad de sus productos.—Falta de precedentes en la Galia de esta clase de cerámica.—Epoca en la que comenzaron y apogeo de esta cerámica.—Su fin.—Hallazgo de los principales talleres en Francia.—Formas más comunes.—Particularidades de sus marcas.—Principales talleres y alfareros.—Vasos de Acastos.—St. Remy en Rollat.—Talleres arvernenses de La Graufesenque: Clasificación de sus productos y estilos principales.—Principales alfareros cuyas estampillas se encuentran en Ampurias.—Banassac.—Montans.—Lézoux.—Otras marcas galas de procedencia incierta.

Plinio que tan minuciosamente nos cita las principales fábricas de cerámica de su tiempo, lo mismo que todos los escritores de esta época, guardan absoluto silencio acerca de los talleres galos, que en su tiempo habían esparcido ya sus

(1) Botet. *Ampurias*, pág. 112.

productos por todo el mundo romano y habían arrebatado el mercado á los finos barros aretinos. Plinio, sin embargo, pudo ó debió conocerlos, pues comandante de la flota de Cabo Miseno, debió muchas veces ver llegar á las orillas del Mediterráneo las naves cargadas de cerámica galo-romana, ya que como luego diremos, sus restos se encuentran en Pompeya con gran abundancia. Si hubiéramos, pues, de tener en cuenta las relaciones de los autores contemporáneos no podría sospecharse en modo alguno la existencia de tan importantes centros de fabricación de esta clase de cerámica.

Los productos galos, de los que por omisión, nada nos dicen los autores clásicos del siglo de oro de la literatura romana, en su tiempo se habían comenzado ya á esparcir por todo el imperio y en tiempo de Plinio no sólo eran comunes en Italia, sino que sus restos han sido encontrados diseminados por todo el imperio. Así la marca del alfarero galo del s. I, MOMMO, ha sido hallada en Nápoles, en Londres y en Francia, de donde procedía; la de PATERNVS ha sido encontrada en Turín, en Baviera y en Inglaterra; las de VITALIS y CELADI en Cartago. Las excavaciones del foro romano han dado multitud de estampillas de fabricación indudablemente gala y todos estos datos prueban una diseminación enorme de sus productos.

Basta examinar la tercera parte del tomo XIII del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, en la cual los Sres. Hirschfeld, Zangemeister y Bohn con gran trabajo han reunido la enorme masa de estampillas de las Galias y Germania, para encontrar allí, diseminadas las estampillas del mismo nombre, por países muy distintos y para poder observar, por su mayor abundancia en uno determinado, cuál puede ser el país de que proceden. En el tomo XV del *Corpus* (Inscr. Urbis Romæ) se puede ver la cantidad de ellas halladas en el mismo corazón del imperio, y el tomo II consagrado á España por el inmortal Hubner, presenta número infinito de ellas.

No es pues justificada la omisión de Plinio que, como decimos, pudo ver desembarcar en las costas de la Campania, y en sus viajes por todo el imperio los productos de los alfareros galo-romanos.

La Galia fué indudablemente, como muchos han demostrado, y como magistralmente expone Dechelette, en su tantas veces citado libro, un centro productor importantísimo de esta clase de cerámica, y sin embargo, no tenía precedentes entre los alfareros galos. La industria cerámica gala carecía completamente de tradición clásica y sus productos hasta comienzos del siglo I conservaban en gran parte la técnica y el carácter de la cerámica prehistórica. Algunos talleres, sin embargo, producían también cerámica adornada de colores, pero el tipo de los vasos con adornos en relieve que hemos visto desarrollarse en la península itálica, era totalmente desconocido á los galos.

Quizás la importancia de las ricas regiones sometidas por César, hizo que algunos alfareros de Arezzo establecieran sucursales de sus talleres en la Galia.

Dragendorff insinúa la sospecha de que ATEIO pudiera tener dos centros de fabricación uno en Italia y otro en la Galia, pero esta sospecha está por comprobar, y más probable es que algunos emigrantes ó colonos romanos que en su país fueran alfareros, mejoraran las alfarerías galas, importaran los nuevos productos y al encontrar en el país excelente arcilla, obreros habilidosos y quizás más fáciles de mantener y un seguro mercado, crearan talleres importantes, que bien pronto á medida que fueron educando obreros permitieron el establecimiento de nuevos centros. Los nombres de algunas marcas encontradas en los talleres galos, tales como Sabinius, Titius, Murra, evidentemente son de origen itálico.

No es absolutamente imposible el determinar la época, años más ó menos, en la que los productos de los talleres galos comenzaron á acreditarse. Bibractum, hoy día el monte Beauvray, en el cual se han hecho importantes excavaciones, se sabe que fué abandonado hacia el año 5 antes de J. C. no ofrece ejemplares que puedan atribuirse á los talleres galos. De un *castellum* romano hallado en la Westfalia, en Haltern, y que puede creerse es el de Aliso, mencionado por Tácito, en su narración de la última expedición de Germanicus en el año 16 después de Cr., parece que puede precisarse la época en que fué abandonado por los romanos, que no volvieron jamás á ocupar el país, en un período de unos treinta años comprendido entre la campaña de Druso y la llamada de Germánico. En él se han hecho igualmente sabias exploraciones de cuyos resultados se han ocupado, según extracta Dechelette, Ritterling y Dragendorff que han publicado la cerámica encontrada en las excavaciones de 1901 y 1902. Entre ella se encuentran estampillas aretinas, pero ninguna gala, de modo que en esta época no se habían esparcido aún sus productos.

En cambio en tiempo de Nerón y quizás ya en la última época de Tiberio funcionaban estos talleres, pues entre las ruinas de los hallados en la Graufesenque, se han encontrado monedas de Tiberio y Nerón. Además, en una necrópolis del Rhin, en Andernach, explorada por el Sr. Constantino Koenen⁽¹⁾ (que también visitó nuestra Ampurias y el Museo de Gerona) en tumbas en las que se encontraron monedas de Tiberio, de Claudio y de Nerón y ninguna otra posterior, se hallaron también fragmentos con las estampillas de ARDACI, BASSI, SABINI, MACARI, etc.⁽²⁾

De este modo se puede asegurar que los productos galos comenzaron á extenderse por el imperio romano en una época comprendida entre el año 16 y el reinado de Nerón antes del advenimiento de los Flavios en el año 68 al solio imperial.

Además, Pompeya fué sepultada en el año 79 entre las lavas del Vesubio, y al explorar sus ruinas se han encontrado multitud de fragmentos de cerámica gala, que había conquistado ya con sus productos el mercado y derrotado á los

(1) Koenen C. *Bonner Jahrbücher*, 1888, cuad. 86.

(2) Dechelette. *Vases ornés de la Gaule romaine*, I, p. 94.



Fig. 17. — Fragmentos galo-romanos, de las excavaciones de Ampurias. Museo de Barcelona

productos de Arezzo entonces en completa decadencia. El apogeo de esta cerámica lo marca la época de los Flavios, es decir, toda la segunda mitad del siglo I de nuestra era, sosteniéndose luego, aun cuando con productos más ordinarios, hasta entrado el siglo III de la misma, en cuyas necrópolis después de su comienzo nunca se ha encontrado el menor resto de estos vasos.

Por consiguiente la fabricación de esta clase de cerámica, en la Galia, puede limitarse desde el principio del siglo I hasta lo menos el final del siglo II de nuestra era ó comienzos del III, en cuya época estaba ya en plena decadencia.

No cabe dudar de la existencia de estos talleres en las Galias ni de cuáles eran sus productos, pues como ya hemos dicho los hallazgos de ruinas de alfarerías, en las que se han encontrado abundantes vasos ó sus fragmentos, en diversos estados de fabricación, por ejemplo, á medio cocer ó formando pilas soldados los unos á los otros por la violencia del fuego, durante la cocción, prueba de que no procedían del tráfico de importación, moldes, punzones, hornos y hasta cuentas de los alfareros, no deja lugar á dudar de su existencia.

En 1882 el abate Cerès, conservador del Museo de Rodez, descubrió en la Graufesenque grandes montones de fragmentos de vasijas, de moldes y de vestigios de uno de los más importantes centros de fabricación. En 1868 ya se habían encontrado, en Banassac, indicios de importantes talleres, y aun en época más antigua en el siglo XVIII y luego en 1859, en Montans, en Lézoux y en Vichy y Allier el número de hornos y de moldes y fragmentos encontrados en diversos épocas es muy considerable. De este modo examinando las



Fig. 18. — Vasos hallados en Ampurias (Pella y Forgas. *Historia del Ampurdán*)

marcas que han sido encontradas en los fragmentos de vasos y de moldes hallados en estos talleres, es posible fijar de una manera cierta la procedencia de muchas de ellas, y si entre el terruño de nuestra vieja Ampurias, ó en cualquier otro punto, encontramos la marca bien característica de un alfarero, cuyo taller ha podido ser demostrado, por la evidencia de sus restos como existente en una localidad gala, podremos deducir que de aquel taller ha salido el ejemplar hallado en nuestro suelo, como un plato cualquiera que lleva la marca de Pickman-Sevilla, podremos decir hoy que procede de la fábrica de la Cartuja sevillana de este fabricante, ó lo mismo que reconoceríamos también por su marca un plato de Talavera ó de Alcora.

Las formas encontradas en los talleres galos son muy numerosas: ya hemos indicado que Dragendorff en su clásico trabajo sobre la *Terra sigillata* había considerado y numerado 55 formas distintas, de las cuales el 1 al 14 correspondían á los productos itálicos y las restantes á los galos. Dechelette, estudió los productos galos, especialmente los de St. Remy y de otros talleres, encontrando nuevas formas ha elevado este número á 71, pues en la clasificación de Dragendorff sólo figuraban como formas galas con adornos en relieve, las de números 11, 29, 30 y 37. La mayoría de las formas añadidas son generalmente á modo de botellas con asas, cantimploras ú ollas, pero de todas ellas, entre los restos de Ampurias sólo tenemos conocimiento de haberse encontrado las que hemos figurado en la lámina 6, página 309. Estas son: n.º 11, copa de forma itálica; n.º 29, bol ó tazón de contornos ondulados y borde dirigido hacia fuera; n.º 30, vaso cilíndrico con un pequeño pie; n.º 37, bol hemisférico; n.º 59, copa con asas (sólo un fragmento de asa); n.º 63, cantimplora plana circular (sólo algún fragmento con adornos de la cara de ella), y n.º 66, forma de olla. Las

formas 29, 30 y 37 son las únicamente frecuentes. Los trozos de cerámica sin adornos ó vasijas completas de esta clase son también muy comunes y pertenecen á las formas que para distinguir las de la cerámica adornada hemos designado con las letras B, D y E.

Las estampillas galo-romanas, ya hemos dicho que se distinguen generalmente de las aretinas, tanto por su epigrafía como por la incorrección con que muchas veces están estampadas. En general la mayoría van precedidas de la abreviatura OF. ú OFIC. por Oficina, esto es, taller, y así vemos OF. ARDACI, OF. CALVI, etc., de modo que el nombre del alfarero está en genitivo. Otras veces aparece el nombre solo como PRIMVS en nominativo ó á veces en genitivo, por ejemplo SECVNDI, ó la abreviatura del nombre PRIM ó ARDA. A veces el nombre del alfarero va seguido de una F, abreviatura de *fecit*, ó de una M, por *mamu*, como FELIS. FE ó CALVI. M. Las letras son frecuentemente incorrectas, en algún caso parecen sólo trazos como imitando una estampilla que ha querido resultar ilegible. Alguna como SALVE, más que firma parece una salutación.

En los vasos adornados de figuras el nombre del alfarero muchas veces va entre los adornos; algunas en el fondo del vaso, y como entre los fragmentos de éstos los más frecuentes son los de esta parte del vaso, á veces es muy difícil saber si pertenece á un vaso liso ó adornado. Estos, además, son muy frecuentemente anepigráficos.



Fig. 19. — Fragmentos de vasos galo-romanos con diversos tipos de decoración. Museo de Gerona

Otra categoría de inscripciones frecuente en los vasos de Banassac y Montans la constituyen saludos ó aclamaciones ó votos, expuestos generalmente con grandes caracteres entre los adornos. Así puede leerse: *Gabalibus feliciter — Bonus puer — Ave divina — Veni ad me amica — Cervesa reple*, etc., etc.

Si bien en la Galia, como siempre pasa y ha pasado en todo el mundo, los talleres de cerámica basta común estaban esparcidos por todas partes, y sus productos, que no suelen ofrecer nada de particular, no se dispersan fuera de un área muy reducida, en cambio los talleres en los que se fabricaba la *Terra sigillata* sólo se encuentran en un corto número de localidades, y aun cuando naturalmente faltan muchos por descubrir, los hasta hoy encontrados, permiten precisar bastante bien su área de producción. Además, esta clase de cerámica exigiendo una calidad especial en la arcilla, sólo podía fabricarse en los puntos en los que tal barro se encuentra, y donde la tradición había creado obreros aptos para su técnica más complicada que la de hacer sencillamente una vasija con el torno, sin moldes ni punzones.

Dechelette en su hermoso libro, que tantas veces hemos citado y que nos sirve de guía segura para esta parte referente á los vasos galo-romanos⁽¹⁾ distingue dos clases de productos:

1.º Vasos de pasta clara ó amarillenta que proceden de la Galia Cisalpina y de los talleres del valle de Allier, Saint Remy en Rollat, Gannat y Vichy, los cuales son raros en Ampurias.

2.º Vasos lisos ó adornados en relieve de color rojo, derivados de la técnica aretina, y éstos proceden de los talleres de la región meridional de Francia, en la Graufesenque (Aveyron), Montans y Banassac (Lozère), ó de los del centro en el valle del Allier en Lézoux (Allier), ó ya en Alemania como de Rhein-zabern (Baviera renana). Los vasos de la Graufesenque y los de Lézoux son los más frecuentes en Ampurias; de Montans y Banassac pueden citarse algunos, pero de las fábricas del Rhin no conozco que haya sido encontrado ninguno.

Examinaré, pues, los restos encontrados en Ampurias que han llegado á mi noticia, por el citado orden de procedencia, que es el seguido por Dechelette en su clásico tratado.

Antes de que en la Galia francesa se comenzaran á imitar los productos aretinos, Italia importaba, procedentes de la Galia Cisalpina probablemente, unos vasos generalmente en forma de cubiletes, rara vez de tazas con dos asas, adornados con relieves, figurando hojas ó arcos ó zonas ó frisos de animales ó figuras, y más generalmente casi todo el vaso estaba cubierto de pequeñas filas de líneas ó angulitos con el vértice hacia abajo. Estos vasos que se han encontrado en muchos puntos de Francia como Autun, St. Nicolas les Arras, Beauvray, etc., son de una pasta de color claro y sin barniz y además de llevar

(1) Dechelette. *Les vases céramiques ornés de la Gaule Romaine*, pág. 29.

á veces inscripciones curiosas, suelen ir firmados por ACASTUS. ACO, ó por SVRVS, BVCCIO, etc.

El área de dispersión de estos vasos en parte de Francia, Italia, Suiza y Alemania y también la estructura de los nombres de sus autores ha hecho suponer con fundamento que proceden de talleres que estaban situados en la Galia Cisalpina, en el valle del Pó.

En cuanto á la época de su fabricación, el haber encontrado fragmentos de ellos en las ruinas de *Bibractum* (Mont Beauvray), que sabemos fué abandonado el año 5, y el haberlos encontrado alguna vez, en Ornavasso (Italia) de color rojo y con monedas representando á Augusto, pero acuñadas en tiempo de Tiberio, en sus primeros años, hace suponer que su fabricación tenía lugar en el comienzo del s. I.

En Ampurias se han encontrado algunos fragmentos de esta clase y yo conservo un vaso, casi entero, en forma de cubilete, que aun cuando no lleva la firma de Acasto ni de ningún otro alfarero, por su pasta y por su adorno consistente en filas de diminutas líneas, distribuídas en zonas, puede afirmarse que procede de estos talleres y quizás sea de los hallados más distantes de su pretendido origen. Basta comparar el adjunto dibujo con los que Dechelette representa en las páginas 32, 33 y 35 de su citada obra, para convencer á cualquiera de su identidad.

De los productos de Saint Remy en Rollat, Gannat y Vichy, no sé que se haya encontrado ejemplar alguno en Ampurias; sólo por el color claro de la pasta y el adorno de líneas menuditas hundidas, podría sospecharse de algunos pequeños jarros á modo de *oenochoe*, que se conservan en el Museo de Gerona, pero faltan datos para poder asegurar que sean del primero de dichos talleres. Todos ellos produjeron una cerámica de color claro con barniz y empleaban ya el procedimiento del molde para los vasos con relieves. Las formas típicas de St. Remy son copas con asas, botellas de diversas formas generalmente panzudas y de cuello largo, formas n.º 60 y 62, y vasos cilíndricos de forma n.º 30 y bol de contorno ondulado y bordes dirigidos hacia fuera de n.º 29. Los de cerámica lisa ofrecen forma variada.

De todos los talleres de la Galia el más importante fué el que estuvo emplazado en el país de los antiguos rutenos, en lo que hoy se conoce con el nom-

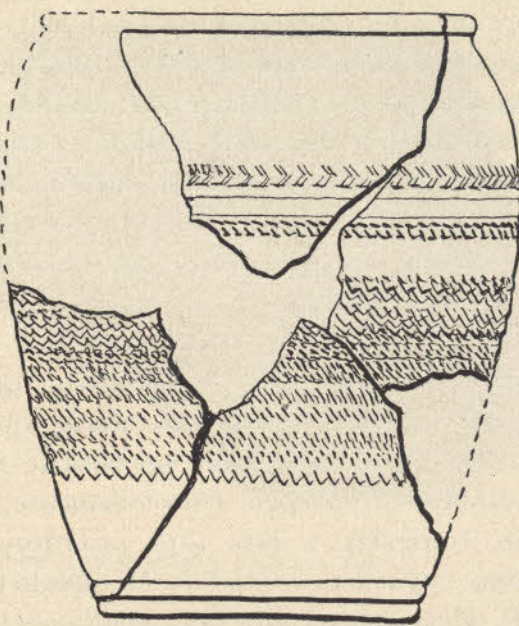


Fig. 20. — Vasos de la Galia Cisalpina.
Reducido á $\frac{2}{3}$. Col. Cazzurro

bre de la Graufesenque, cerca de la confluencia de los ríos Tarn y Dourbie, y á unos dos kilómetros al este del pueblo de Millau. En un valle de suelo arcilloso, cerrado por escarpadas rocas, en 1884 un arqueólogo francés, del Aveyron, conservador del Museo de Rodéz, el abate Cérés, descubrió grandes montones de trozos de vasijas, moldes, punzones y cuanto era más que suficiente para indicar allí la existencia de un importante taller de alfarería. Coleccionó con afán el distinguido arqueólogo las diversas marcas de alfareros que encontraba; pero desgraciadamente la muerte le sorprendió sin publicar el resultado de sus pacientes trabajos y aun parece que parte no pequeña de sus colecciones fué tirada á la calle por sus herederos, que quizás preferirían los pocos bienes que pudiera dejar el estudioso abate, que las colecciones tan pacientemente formadas y en las cuales no habían de ver más que basura y genialidades del estudioso arqueólogo. Pero felizmente, al menos había hecho una lista de las marcas recogidas, y ésta otro sacerdote francés, Mr. Vialettes⁽¹⁾ la publicó en 1894, cuya lista reproduce Mr. Dechelette⁽²⁾ en su citado libro. Pero más tarde Mr. Hermette, el cura del cercano pueblo de Hospitalet y distinguido arqueólogo al que se debe el conocimiento de buen número de *menhires* con representación humana, ayudado por otro aficionado del lugar, Mr. Carlshausen, comenzaron en 1901 excavaciones metódicas, que aun hoy continúan, aumentando los primeros resultados obtenidos por el abate Cérés. Mr. Hermette continúa con afán sus excavaciones, que fueron también estudiadas por Mr. Dechelette. En fines de Abril del corriente año, noticioso el abate Hermette, por Mr. Rouzaud, conocido arqueólogo de Narbona, de que en Ampurias se encontraban numerosas marcas de la Graufesenque, me honró con su visita y me hizo la inestimable merced de revisar mis papeletas de estampillas de esta procedencia y los fragmentos de las colecciones del Museo de Gerona y de mi pequeño muestrario, confirmando su origen y procedencia.

Los productos de los talleres rutenos fueron los más esparcidos por todo el mundo romano, pues vasijas ó fragmentos de ellas con las marcas de sus alfareros se han encontrado diseminadas por todas partes de Europa y Norte del Africa. Ya hemos citado, al tratar de los vasos galos en general, que del alfarero MOMMO se han encontrado productos con su estampilla en Pompeya y en Londres, y moldes firmados con igual nombre han sido encontrados en la Graufesenque por sus activos exploradores, lo cual demuestra cuál era el origen de esos ejemplares. Dechelette cita del alfarero PATERNVS, del que se han encontrado moldes en Lézoux, 59 vasos firmados por él, diseminados en toda la Galia, 10 en las islas Británicas, 1 en Turín y 3 en Baviera. Estos hechos prueban evidentemente la exportación de los productos, y si tal diseminación alcanzaban

(1) Vialettes. *Mém. de la Soc. des Lettres, Sciences et Arts de l'Aveyron*, t. XV, pág. 5 y siguientes.

(2) Dechelette. *Loc. cit.*, págs. 62 y siguientes.



Fig. 21. -- Fragmentos de vasos de la Graufesenque. Toro y gladiador. Reducidos á $\frac{1}{2}$.
Museo de Gerona y Col. Cazorro

no es de extrañar que estando tan próxima Ampurias del puerto de Narbona y aun por tierra á tan pocas jornadas de los centros de producción, recibiera grandes cantidades de esta cerámica.

Basta examinar las listas de las estampillas halladas en el Foro Romano ó en Vechten, en Alemania, ó los de cualquier punto en que se hayan publicado, y compararlas con las marcas descritas en la lista de Mr. Cérés para convencerse de la enorme dispersión de estos productos.

Y sin embargo Plinio, que cita nuestra cerámica saguntina, que en realidad es desconocida y tantas otras clases de cerámica que no han llegado á nosotros, omite los talleres galos, cuyas vasijas ya se habían diseminado por Italia, quizás fundando su silencio en que sólo eran una imitación de los vasos aretinos, que ya en su tiempo estaban en completa decadencia.

Los restos cerámicos encontrados en Haltern y en Mont Beauvray, de los cuales ya nos hemos ocupado, permiten asegurar que los productos rutenos no estaban aún muy esparcidos en la época de Augusto, y en cambio los restos hallados en Andernach, que fueron tan competentemente estudiados por el señor Koenen, el colaborador de Schulten en Numancia, y los encontrados en Vechten, la antigua *Fictio*, permiten afirmar que ya antes del comienzo de la época de los Flavios, esta cerámica se había diseminado por todo el mundo romano, al cual proveía durante todo el resto del s. I y comienzos del II, en cuya época se inicia su decadencia y fin.

Los alfareros de la Graufesenque produjeron dos clases de vasijas; las unas lisas, generalmente de las formas que para esta clase de cerámica hemos designado con las letras B, C y E, cuyos restos son muy numerosos, como vasija de uso más común y las cuales van siempre marcadas con su estampilla: las



Fig. 22. — Fragmentos de cerámica amarilla jaspeada, galo-romanos, hallados en Ampurias. Reducidos á $\frac{2}{3}$. Colección Cazorro

otras presentan adornos en relieve obtenidos mediante la técnica que hemos expuesto y son seguramente los productos más interesantes.

Los vasos adornados de la Graufesenque pertenecen todos á las formas II, 29, 30 y 37 de la clasificación de Dragendorff. La forma II, copa con pie, de origen itálico, es muy rara aun en los hallazgos de la Graufesenque y sería copia servil de las aretinas. Dechelette señala algunas con la marca de VOLVS, que bien podría ser una de tantas variantes del alfarero aretino Voluseno.

La forma 29, representada en nuestra lámina, es la más típica de estos talleres y la constituye una especie de bol ó tazón sin asas, algo aplanado, con el borde oblicuo dirigido hacia afuera, de contorno sinuoso y con la panza dividida por una de estas ondulaciones en dos zonas. Esta forma parece que fué la más antigua de estos talleres y la que quizás produjo no pocas ventajas para su exportación, pues al paso que las copas aretinas de forma II con pie ó con asas no se prestaban á un fácil embalaje y eran frágiles, las vasijas de esta forma podían meterse las unas en las otras, formando pilas, y transportarse con mayor seguridad y en menos espacio.

La forma 30 la constituyen vasos cilíndricos con pie y sin asa, de poca altura, y más bien de forma de jícara. Esta forma parece ser también de las más antiguas y en Ampurias se han hallado algunos fragmentos de esta clase.

Los vasos de forma 37 son tazones á modo de un bol de los actuales, hemisféricos, y son de origen más reciente que los otros. Los descubrimientos de esta clase de cerámica en Pompeya permiten asegurar, dada la abundancia y diversidad de tipos de ornamentación de los ejemplares hallados de la forma 29 y la rareza de los de forma 37, que éstos comenzaron á fabricarse poco antes del año 79, en que fué destruída aquella hermosa ciudad.

Los vasos de la Graufesenque son generalmente todos de un hermoso barro de color rojo, cubiertos de un barniz encarnado, casi como el lacre y más vítreo y reluciente de ordinario que el de los talleres aretinos: su pasta generalmente



Fig. 23. — Trozos de la Graufesenque con ornamentación vegetal. Reducidos

más basta y más gruesa, tuvo mayor dureza, de modo que en los cantos en que la ruptura la deja al descubierto, falta de barniz, no se deja rayar por la uña, como es frecuente en la aretina. Pero además de esta clase de cerámica, algunos talleres de la Graufesenque produjeron también cerámica lisa y adornada de color claro y cubierta de un barniz amarillento jaspeado, de aspecto muy vistoso; estos productos son poco frecuentes, pero en Ampurias se han hallado ejemplares de ellos, á los cuales pertenecen los que van reproducidos en las fotografías adjuntas (Fig. 22). También de la cerámica lisa de este color se han encontrado algunas estampillas que llevaban la marca de PRIMVS, y otros hallados encima del empedrado de la vía que conducía á la puerta de la Ampurias griega BoLusenus y VVVOIC. En el Museo de Gerona y en mi colección conservo otras estampillas: VSG . FF BOL . CARI . MA IAXR y PATERnus.

La ornamentación de estos vasos de forma 29 y 37 es sumamente variada y marca distintas etapas en la evolución de ellos, que estudia minuciosamente con gran competencia el Sr. Dechelette y que se pueden resumir en la siguiente forma.

El vaso de forma 29 presenta su panza dividida en dos zonas, cada una de las cuales lleva su ornamentación independiente, separada por una ó dos líneas

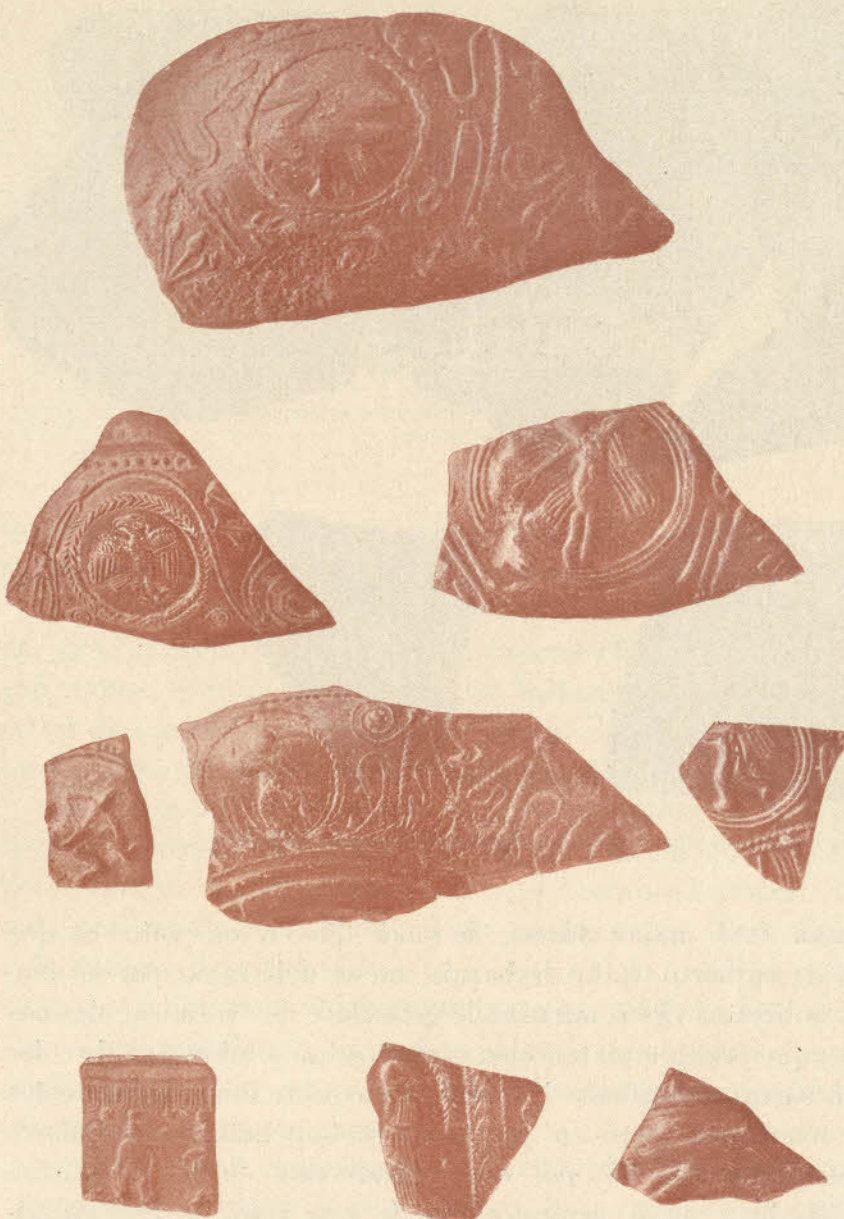


Fig. 24. — Fragmentos con diversos tipos de ornamentación: medallones, metopas y arcos. Reducidos á $\frac{1}{2}$

ó surcos bien marcados. La zona superior puede ofrecer: 1.º, una guirnalda ó ramo ondulado que recorre toda la periferia de la vasija; 2.º esta guirnalda en sus ondulaciones cobija medallones con figuras; 3.º, guirnaldas y un adorno formado como por escamas á modo de puntas de flechas imbricadas; 4.º, semicírculos encuadrando volutas ú otros adornos; finalmente 5.º, queda dividida la zona en varios plafones ó metopas con adornos muy variados. La zona inferior en los ejemplares más antiguos va adornada con gallo-nes ó acanaladuras que recuerdan los vasos metálicos y en los de tipo más reciente pueden ofrecer las mismas variaciones que la zona superior.

Los vasos de la forma 37 llevan generalmente al lado del borde un espacio liso, debajo una moldura en forma de ovario y pueden presentar una ornamentación en dos zonas semejante á los del modelo anterior, marcando con ello una época de transición, ó una decoración distribuída en metopas, ó bien formando arcos que cobijan personajes, animales ó adornos, ó ya arcos y medios medallones ó medallones enteros, ó también una gran guirnalda ondulada com-

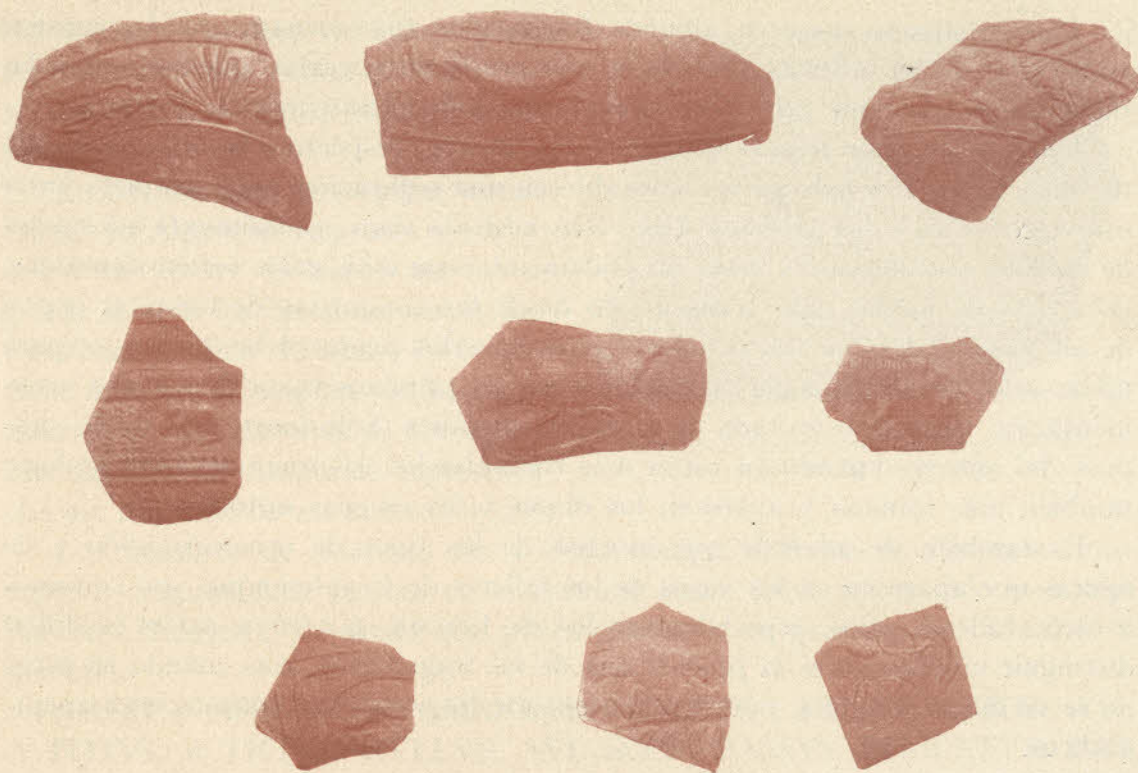


Fig. 25. — Diversos fragmentos con ornamentación animal. Reducidos á $\frac{1}{2}$

binada con adornos, figuras, etc., y cubriendo toda la zona adornada del vaso ó, en fin, debajo de la moldura en forma de ovario ó de medias perlas, una composición de figuras formando una escena.

En cuanto á los tipos que se combinan para producir esta variada ornamentación, guirnaldas, follajes, tirsos y atributos de los dioses, vegetales diversos, animales de todas clases, muy frecuentemente conejos, perros, ciervos y pájaros, hombres y mujeres, ninfas, diosas, guerreros, héroes, dioses, etc., etc., son tan variadísimos que harían falta volúmenes enteros para representar y describir los que adornan los numerosos fragmentos que á cada paso se encuentran en Ampurias.

Dechelette en el tomo II de su citado libro ha dedicado una gran parte á la descripción de los principales tipos de toda la Galia, que representa dibujados, en número de 1,185, sin que se pueda decir que haya quedado agotada la materia, pues sus variedades son enormes. Sólo de conejos ó liebres ocupan desde el número 940 al 954, y, sin embargo, entre los fragmentos encontrados en Ampurias se encuentran muchos adornos representando estos animales diversos de los figurados en tan rica serie.

No intentamos, pues, por razón de su extremada abundancia, representar todos los que se conservan en las colecciones de esta procedencia; basta para demostrar su origen el figurar algunos cuantos de los más variados.

Párrafo aparte merecen algunos fragmentos cuya ornamentación consiste en escenas no ya eróticas, sino de la más cruda pornografía, que recuerdan las disolutas escenas que tan cáusticamente describe el Satiricón de Petronio.

Una observación hemos de hacer, finalmente, respecto á la ornamentación de estos vasos. Los más antiguos establecen una separación muy completa entre estos productos y los aretinos. Los vasos aretinos iban generalmente adornados de escenas mitológicas, y éstas no podían interesar á los galos recién sometidos; poco más de medio siglo transcurrido desde las conquistas de César al origen de los vasos galos, no era suficiente para hacerlos pensar á la romana ni para interesarlos en la mitología clásica; por eso los primeros vasos llevan una ornamentación vegetal, ó imitada de la vajilla metálica. Sólo luego más tarde, después del año 79, cuando ya están más romanizados, la ornamentación se hace también más romana y aparecen los dioses y las escenas mitológicas.

Es también de advertir que muchos de los tipos de ornamentación y de figuras que aparecen en los vasos de los talleres de Graufesenque, son comunes á otros talleres galos, especialmente los de Lezoux, por cuya razón es difícil distinguir muchas veces la procedencia de los fragmentos, más cuando en éstos no se ve marca ninguna, pues frecuentemente los vasos con adornos eran anepigráficos.

Las siguientes marcas se han encontrado en vasos con figuras procedentes de estos talleres en Ampurias.

BACCINIMA, que quizás sea igual al BASSENIMA de la lista del abate Cérès, trozo de plato ó patera de forma semejante á la B ó bol muy aplanado de nuestra lámina, con el borde exterior adornado por una fila de metopas limitadas por tres barras ó gallones algo sinuosos; en el trozo conservado en el Museo de Gerona se ve un perro pequeño que corre, volviendo la cabeza hacia atrás como si mirara á su amo, encima una línea de puntos salientes y por encima de ella, dentro del cuadro del plafón, una de estas barras sinuosas. La estampilla aparece en el fondo del plato. El dibujo del perro aparece representado en el repertorio del tomo II de Dechelette con el número 942 y le estima común á Graufesenque, Lezoux y otras fábricas.

GERMANI, de cuyo nombre sólo aparece en el fragmento ANI, junto á la cabeza y patas delanteras de un toro embistiendo, de dibujo semejante al tipo que señala Dechelette con el número 898 y le señala como de la Graufesenque. El resto de la ornamentación que aparece en el trozo lo forman, delante de la cabeza del toro la pata de un animal, quizás león, al que el toro acomete; debajo el resto del nombre del alfarero y debajo del toro una roseta; una fila de puntos señala la segunda zona del vaso y en ella se ven restos de follaje.

M. CRESTI, pequeño fragmento de vaso de forma 37. Dentro de un medallón se ve un perro corriendo hacia la derecha; debajo M. CRE. á la izquierda

del medallón adorno de follaje y por encima de todo una moldura estriada. SILVANI, gran bol casi medio forma 29.

En cuanto á las estampillas encontradas en Ampurias en trozos sin adornos ó en fondos de vasos que no se puede saber si los llevaban, son numerosísimas. La lista del abate Cérès contiene unas 220 estampillas de diferentes alfareros, y de ellas más de 100 aparecen también en Ampurias representadas por multitud de variantes (Fig. 26).



Fig. 26. — Fragmento con una escena de lucha. Reducido á $\frac{1}{2}$. Col. Cazorro

Los nombres de alfareros de la Graufesenque hallados en Ampurias, que copio á continuación, figuran en la lista del abate Cérès y han sido revisados por Mr. Hermette, de modo que puede afirmarse su procedencia. Son los siguientes:

ABITVS, AFRANIVS, AMANDVS, APRILIS, ARDAX, ARETI, ATI, A.TITIVS, A.TICIVS, AVLLVS, AVL.SCOP, BASSVS, BILICATVS, BIO, CALVVS, CANIVS, CANTICVS, CAPITO, CARVS, CASTVS, CATVS, CELSIVS, CELADI..., COC..., COELVS, COSIVS, CRESTIVS, CRISPINVS, CRISPVS, DAMONVS, FABIUS, FABIO?, FELICIS, FELIX, FVSCVS, GENILIVS, GERMANVS, HILARVS, INGENVS, IVCVNDVS, IVLIVS, LABIONVS, LEGITIMVS, LINVS, LICINIVS, LVCCEIVS, LVCIANVS, MACCARIUS, MACI..., MARCIUS, MARIA? MARINVS, MARTIAL, MASCVLVS, MASCIUS ó MASCLIVS, MODESTVS, MOMVS, MONTANVS, NIGER, PASSI? PATRICIVS, PAVLVS, PONTIVS ó POTITIVS, PRIMVS, PRIMISCVS vel PRIMI SCOTI, PRIVATVS, QVINTVS, RVFINVS, SABINVS, SALARIUS, SAMIA? SARRIVS, SCONIVS, SCOTVS, SECVNDVS, SENEIVS, SENICIVS, SEVERVS, SEXCAN? SILVANVS, SILVIUS, SVCESVS, TERTIVS, TETIVS, VIRILIS, VITALIS, VOLVSENVS, VOTORNIVS?. Son frecuentes también las estampillas que dicen SALVE ó VOTVS.

Todas estas estampillas ofrecen numerosas variantes, ya en su abreviatura ó forma, ó ya en los nexos que sus letras presentan, de cuyas variantes trataremos de dar idea en las láminas correspondientes.

Más dudosas consideramos de dichos talleres rutenos, las que siguen:

AMONus, CORNutus, MAIAMI (retrograda), MEDILIVS, MVRRA, MVRRAI y AMVR L. RIS, ROTVS? y VMBRICVS. También BOILVS en barro jaspeado de barniz amarillento, que parece sólo se produjo en estos talleres.

Los fragmentos que ostentan estas marcas son generalmente vasijas de las formas B, C, D y E ó fondos de vasos adornados de los modelos núms. 29, 30 y 37.

Los talleres rutenos de La Graufenseque, en su larga existencia y por su relativa proximidad á nuestra Ampurias, fueron los que en más abundancia proveyeron sus mercados después de haber derrotado á la cerámica de Arezzo cuando ésta llegó á su decadencia, pero á pesar de su predominio no excluyó por completo los productos de otros talleres de la Galia.

Probablemente los mercaderes que cargaban sus naves en Marsella y en Narbona y los traginantes que por la antiquísima vía que cruzaba el Pirineo por los Trofeos de Pompeyo (el Perthus), traían en cañallerías sus mercancías, reunían su cargamento, no en los talleres de fabricación, sino en los mercados y almacenes, á los que acudían productos de varias procedencias. Así se explica que entre los miles de trozos de vasijas de esta clase se encuentren en Ampurias marcas de procedencias diversas, aun cuando nunca en tal abundancia como las aretinas y las de la Graufesenque.

Una de estas fábricas era la de Banassac, en el departamento del Lozère, en país de los antiguos *gabalos*. El descubrimiento de estos talleres se hizo en 1868 y sólo en 1869 Mr. Roqueplo ⁽¹⁾ publicó una breve noticia de su hallazgo, á la que siguió luego otra relación poco más detallada de Mr. André ⁽²⁾.

Los vasos de estos talleres son generalmente de la forma del bol hemisférico, n.º 37, y presentan la decoración que llamamos de transición al estudiar la de los vasos rutenos, y esto prueba que su origen no debe remontar más allá de la segunda mitad del siglo primero. Ofrecen la particularidad de que muchas veces presentan entre el adorno inscripciones con grandes letras, con aclamaciones ó máximas. Por ejemplo: *Feliciter gabaliter; Bonus puer; Ave divina, Veni ad me amica, Bibe amice de meo; Cervesa reple*, etc. Uno de estos vasos ha sido encontrado en Pompeya.

De ellos no conocemos fragmentos indudables encontrados en Ampurias; sólo con duda creemos que sea de esta clase cerámica uno del Museo de Gerona en el que aparece un león corriendo hacia la derecha y debajo en letras grandes de unos 15 milímetros OVV, fragmento de una inscripción desconocida. Debajo de ella viene ya la segunda zona del vaso, con acanaladuras encorvadas, á modo de comas.

Otro taller de importancia cuyos productos llegaron á Ampurias fué el de Montans, localidad situada en el valle del Tarn, y en 1859 fueron encontrados en ellos importantes restos cerámicos. Mr. Elías Rossignol ⁽³⁾ en dicho año publicó una noticia acerca de ellos.

Los productos de estos talleres, en cuanto á esta clase de cerámica, son vasos de la forma 37 con ornamentación del período de transición, ó con sujetos

(1) Roqueplo. *Poteries romaines de Banassac*. Soc. de Lettres, Sciences et Arts de l'Aveyron, t. XX, 1869.

(2) André F. *Bulletin de la Société d'Agriculture de la Lozère*.

(3) E. Rossignol. *Des antiquités et principalement de la poterie romaine trouvée à Montans*.—*Bulletin monumental*, 1859.

mitológicos, no bien modelados. Algunos llevan curiosas inscripciones, y un fragmento del Museo Saint Germain de esta colección ofrece el comienzo del alfabeto, como si sirviera para aprender las letras. El número de alfareros conocidos que han firmado vasos adornados de esta fábrica asciende á unos 28, y de ellos se encuentran estampillas parecidas en Ampurias, que creemos puedan atribuirse á este centro de fabricación, y son:

ACVTVS, APRONIVS, CELER, FIRMANVS, FLORVS, NIC..., PARATVS, PRISCI, VALERIVS.

Tan importantes ó más que los talleres rutenos de la Graufesenque, fueron los que existieron en el país de la antigua Auvernia, en Lezoux, á unos 27 kilómetros de Clermont Ferrand. Estos talleres igualaron, si no superaron, á los de la Graufesenque en la exportación de sus productos que se esparcieron por todo el mundo romano en una época muy poco posterior al apogeo de los talleres rutenos. Sus vasos con adornos moldeados, muy semejantes á los rutenos, tuvieron tanta aceptación como éstos, y sólo un estudio profundo de los tipos de ornamentación como el hecho por Dechelette en su hermoso libro, puede separar unos de otros.

A pesar de esta universalidad de sus productos es menester notar que ó sea porque estando más cerca los talleres de la Graufesenque eran más fáciles de transportar, ó porque tenían dominado el mercado, ó porque después de la época de los Flavios Ampurias estuviera en plena decadencia, ello es que se encuentran pocas estampillas en su suelo que puedan atribuirse á estos talleres.

De antiguo se conocía la existencia de restos romanos en Lezoux, el *Ledoso Vico* de las monedas merovingias del s. VI, hasta que hace unos 130 años fueron allí encontrados los restos de importantes talleres, descubriéndose hornos, moldes, punzones, vasos á medio cocer y cuantos detalles podían demostrar la importancia de tales alfarerías, que contaban unos 90 ó 100 hornos. Diversos arqueólogos del país reunieron más tarde importantes colecciones de sus productos, como Mr. Constancias, y sobre todo Mr. Plicque, cuya colección muy numerosa ha pasado al museo de Saint Germain. Sobre estos materiales han publicado interesantes estudios Heron de

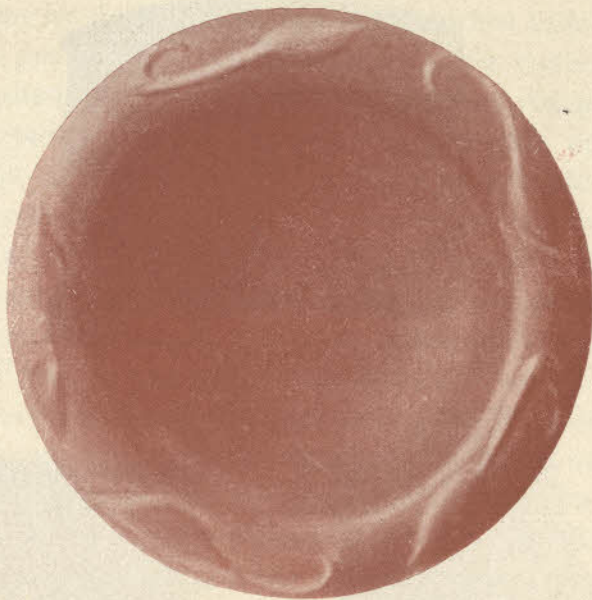


Fig. 27. — Pequeño *catyllus* de las fábricas de Allier.
Reducido á $\frac{2}{3}$

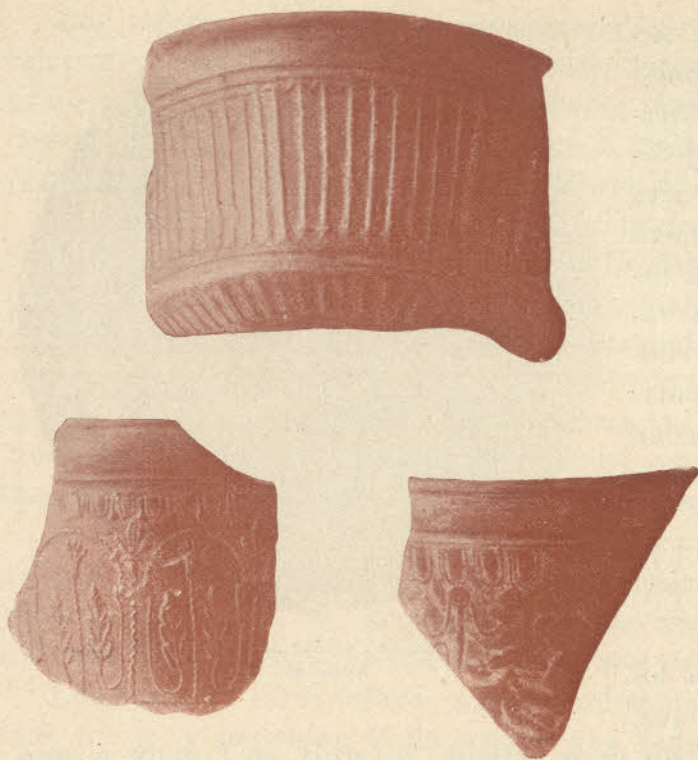


Fig. 28. — Fragmentos de vasos de forma 30 de Lezoux y Graufesenque hallados en Ampurias. Reducidos a $\frac{2}{3}$

guerrero con casco, rodeado de cabezas de guerrero con casco, todo al rededor, como puntos que adornaran el fondo, un fragmento de un vaso de forma 66 al parecer, decorado con medallones, y restos más numerosos de los vasos comunes de las formas 29 y 37, como por ejemplo una Minerva de tipo descrito por Dechelette con el n.º 79, Hércules con la clava al hombro, 462; un oso, 808; un ciervo, 874; y otros muchos que fuera largo enumerar, siendo de notar que de los vasos más hermosos firmados por LIBERTVS ó de su estilo, no se ha hallado nada que con seguridad se les pueda atribuir.

Las estampillas de esta procedencia son también dudosas; las más probables son las de: BASSVS, CVA... ABAN, ATEPOMARVS, MERCATOR PAVLVS y RA...

Fuera de estos talleres, estudiados hasta hoy por los arqueólogos, es indudable que existieron tanto en Francia como en otros puntos del imperio romano,

Villefosse ⁽¹⁾, Dechelette y el propio Plicque ⁽²⁾.

Las formas de sus vasos son: la de n.º 11 copas itálicas; la de n.º 30 vaso cilíndrico, y las de números 29 y 37, ó sean las más frecuentes de la cerámica, gala; la de n.º 63, especie de cantimplora plana, y la de n.º 66 á modo de olla, y otras varias de que no nos hemos ocupado en este trabajo.

De ellas se han encontrado en Ampurias, pues creemos que son de esta procedencia, restos de un vaso de forma 30 casi la mitad, adornado con acanaladuras, un trozo de la cara frontal de esas cantimploras planas de n.º 63, en cuya decoración aparece un



Fig. 29. — Fragmento de un vaso de forma n.º 63. Reducido a $\frac{2}{3}$. Museo de Gerona

(1) Heron de Villefosse. *Bulletin de la Soc. des Antiquaires de France*, 1883.

(2) Plicque. *Liusannum la métropole des céramistes gallo-romaines*. Congrès archéol. de France à Arras, 1880. — *Sur les ateliers de Lezoux*. Bull. de la Soc. d'Emulation d'Abbeville, 1884.

por ejemplo en Alemania, son conocidos los de Rheinzabern, otros muchos talleres de los cuales no tenemos noticia, y por consiguiente no se puede saber cuáles eran los alfareros que en ellos trabajaban, ni las estampillas que usaban. Así se explica que además de las marcas citadas se encuentren muchísimas más no descritas, por lo que no nos atrevemos á atribuir las á talleres ni á obreros determinados, pero que tienen tanto parecido los ejemplares en que se ven estampilladas, con los descritos hasta ahora, que es preciso admitir una comunidad de origen; otras estampillas son de lectura difícil por lo borrosas ó por estar incompletas, ó algunas que pudiéramos copiar de las listas publicadas, son como las que figuran en la del Sr. Font ⁽¹⁾, que comprende unas 246, de lectura tan aventurada que no nos atrevemos á copiarla. En cambio la lista de Botet ⁽²⁾ comprende 198 de diversas procedencias que en aquella fecha, 1879, no era posible determinar, y de ellas muy pocas son las de dudosa interpretación.

Algunas estampillas más constituyen saludos ó aclamaciones, como SALVE AVE, VOTO, y otras, como ya hemos advertido, parece que sólo tienen por objeto el querer figurar una marca y constan sólo de trozos, por ej. IIIII.

De estas estampillas indeterminadas sólo publicaremos al final de las listas las que nos parecen de lectura más segura, siquiera se desconozca su punto de origen.

IV

LA CERÁMICA ARETINA Y SUS IMITACIONES EN SAGUNTO

Barros saguntinos. — Su dudoso origen y calidad. — Plinio y Marcial. — El conde de Lumiares y Boix. — Estampillas encontradas en Sagunto y su origen aretino ó galo-romano. — Desconocimiento de lo que fué la cerámica saguntina. — Posibilidad de que en España se fabricara cerámica de *terra sigillata*, pero hay falta de pruebas acerca de ello.

Ya hemos visto cómo la cerámica, que vulgarmente se llama saguntina, que se encuentra en Ampurias, no parece proceder ni de Sagunto ni de otros talleres españoles, pues sin negar que tanto en Sagunto como en el resto de España pudiera haber talleres de esta clase de cerámica, ello es que hasta ahora no han sido encontrados y no sabemos á ciencia cierta cuál era esa cerámica saguntina.

Basta hojear el tomo II del *Corpus* de inscripciones latinas tan concienzudamente compilado por el sabio Hubner ⁽³⁾ para comprobar que la mayoría de las inscripciones de alfareros de las que hasta aquí hemos citado, se encuentran también en otros muchos puntos de España y que por tanto deben ser del mismo origen que las que tenemos mencionadas. Hubner, examinando la multi-

(1) Font, R. *Episcopologio Ampuritano*. Gerona, 1899.

(2) Botet. *Ampurias*.

(3) Hubner. *Corpus inscriptionum latinarum*, vol. II. Hispaniæ, 1869.

tud de estampillas halladas en Tarragona y en esta provincia romana, se inclinaba á creer que allí hubo importantes talleres de esta clase de cerámica.

Pero la prueba mejor que podemos hacer para ver si merece ó no la cerámica llamada hoy por los arqueólogos *barros saguntinos*, este nombre con que comúnmente se la designa por todos en España, es ver si los ejemplares de ella encontrados en el propio Sagunto presentan las mismas estampillas de los talleres de Arezzo y de la Galia ó si, por el contrario, estas marcas son totalmente diferentes y no pueden referirse á tales centros de fabricación, sino á otros que entonces fundadamente podrían ser los del propio Sagunto.

Ya hemos visto cómo Plinio ⁽¹⁾, hablando de la arcilla y de sus productos, nos dice: «Major quoque pars hominum terrenis utitur vasis. Samia etiamnum in esculentis laudantur. Retinet hanc nobilitatem et Arretium in Italiam; et calicum tantum Surrentum, Asta, Pollentia; in Hispania Saguntum, etc.», (casi todos los hombres usan vasijas de barro. Se citan los vasos de barro como excelentes para la vajilla de mesa. La misma fama alcanzan los de Arezzo en Italia, y sólo para las copas Sorrento, Asta y Pollentia; en España, Sagunto, etcétera), en lo cual alaba las copas saguntinas, y nuestro paisano Marcial, en sus mordaces epigramas con los que tan acerbamente criticó las costumbres romanas, en el libro XIV, que llama *Apophoreta* ó aguinaldos, presentando una relación de lo que se puede regalar, nos cita también, aunque no con encomio, los *Calices saguntini*, y á ellos dedica el epigrama número 108 ⁽²⁾.

Que non sollicitus teneat servetque minister
Sume Saguntino pocula ficta luto
(Tomad estas copas de barro saguntino,
vuestro siervo podrá manejarlas sin cuidado)

indicando con ello que, aunque no los coja solícito, cuidadoso, son fuertes y no las romperá. También en el libro IV á Sabellus, en el de epigrama de núm. 46, dice, hablando de los regalos que recibió un abogado:

et crasso figuli polita coelo
septenaria synthesis Saguntini
Hispana luteum rotæ toreuma
(he recibido además... un ánfora groseramente torneada
de barro español conteniendo siete medidas de vino de Sagunto)

De modo que, para nuestro paisano, los productos cerámicos de Sagunto no le merecían gran consideración, como los delgados cálices de Sorrento que alaba en otro de sus versos.

(1) Plinio. *Naturalis hystoriæ*, libr. XXXV, pár. 46.

(2) Martial. *Epigrammata*. Col. Nisard.

Todo esto nos demuestra que indudablemente existió una cerámica saguntina, cuyos productos llegaban hasta Roma y parecía justificada la creencia general de que la cerámica romana de esta época que se hacía en España era la cerámica saguntina.

Ya desde muy antiguo había llamado la atención á todos los hombres estudiosos que en todas partes se encontrasen abundantes restos de esta clase de barros. Ambrosio de Morales, en tiempos de Felipe II, nota los restos de ella que se encuentran en todos los lugares ocupados por los romanos y habla de que los trozos ó tiestos llevan frecuentemente una estampilla, entre las cuales está la de OF PATRIC, que sabemos es galo-romana, pero que él creía española y dice sólo trabajaba para los patricios. Cita también otra que poseía Jerónimo Zurita y quizás por primera vez las atribuye á Murviedro, que hoy, con razón, orgulloso de su fama, ha recobrado el nombre de Sagunto.

El príncipe Pío de Saboya, Conde de Lumières ⁽¹⁾, escribió una Memoria sobre estos vasos saguntinos, cuyo original se conserva en la Real Academia de la Historia y publicó Delgado, verdadero tesoro de nuestra arqueología, y en ella dice que son tan abundantes los trozos de estos barros que á arrobas se podrían recoger, y cita muchas estampillas.

D. Vicente Boix ⁽²⁾, cronista de Valencia en 1865, publicó una Memoria histórica sobre Sagunto, y aprovechando los datos del Conde de Lumières, incluyó en ella multitud de marcas y estampillas cerámicas.

Si, pues, ha existido esta cerámica saguntina y es como se ha venido suponiendo la *terra sigillata*, hemos de repetir que en ningún lado como en el propio Sagunto se han de hallar sus productos; pero si por el contrario los ejemplares de los llamados barros saguntinos, ostentan estampillas conocidamente aretinas ó galo-romanas, preciso será convencerse de que proceden de esos talleres y de que esa no es la cerámica saguntina, sino otra hasta hoy desconocida y que habría que buscar principalmente entre las ruinas de la heroica ciudad.

Haciendo ese análisis de las estampillas que en su libro publica el Sr. Boix, encontraremos que son indudablemente aretinas:

P. COR.
CRESTI.
L. GELLI.
L. RASINI. OP.
L. FAB.
M PER CRESTI

ATEI.
TVSCVL.
HILARVS
SESTI
SAVI
RAS

(1) Conde de Lumières. *Barros Saguntinos*, Mem. R. Acad. Hist.

(2) Boix, V. *Sagunto*, 1865.

y que son, por el contrario, galo-romanas las que citamos á continuación:

OF. IVCVND	OF. MVRRI
OF. CALP	OF. SABINI
OF. DOM	OF. PONTI
OF. PATRIC	OF. PASSI
OF. PRIMI	VITALIS
OF. SILVIN	FIRMO
OF. MOM.	MESTO
OF IVCVNDVS	SCONIVS

Por consiguiente, de las inscripciones que cita, la inmensa mayoría son aretinas ó galo-romanas, y los llamados barros saguntinos del propio Sagunto y de la misma época en que Plinio los elogiaba, no son los verdaderos barros saguntinos que hasta hoy quedan ignorados, esperando que una feliz casualidad los descubra.

Sin embargo, á fuer de imparciales, hemos de advertir que en la citada lista de estampillas figuran dos desconocidas OF. HIRVDO y G GRATIVS, y en Sagunto se han encontrado lápidas en las que estos nombres figuran. También es de notar que entre los alfareros de Lezoux figura un Gratio.

¿Es esto negar que haya existido una cerámica saguntina, de justo renombre? En modo alguno; indudablemente existió, pero aun hoy ignoramos cómo era, pues preciso es convencernos de que al menos la mayoría de lo que llamamos barro saguntino venía de fuera.

En España existió indudablemente una industria de alfarería muy desarrollada; díganlo sino las copas prehistóricas neolíticas, ya con adornos blancos, cual los vasos tan bonitos de Ciempozuelos y las copas con pie de la Edad de bronce, y los variados vasos ibéricos que hoy se empiezan á conocer. Díganlo sino los inmensos restos de ánforas, todas españolas, acumulados en el Monte Testacéo, en Roma, constituyendo una verdadera colina formada con los tiestos rotos de las ánforas, en las que probablemente se conducía el aceite desde España á Roma, en la época de los Antoninos, desde el año 140 al 251, según han demostrado Dressel, que le exploró, y Hubner, que publicó un resumen de sus trabajos en el «Boletín de la Academia de la Historia», tomo XXXVI.

En todas partes y en todos tiempos ha estado desarrollada la industria cerámica; muy pocos son los pueblos salvajes que no la poseen y, por consiguiente, siempre habrá habido alfareros que produjeron cacharros más ó menos notables; ya hemos citado algunos hornos hallados en Cataluña, y aun es probable que en algunos se fabricaran productos barnizados de rojo semejantes á la *terra sigillata*. D. Vicente Barrantes publicó una Memoria sobre los barros Emeritenses, y allí menciona el hallazgo de un horno de forma abovedada, en el que se encon-

traron bastantes lucernas de barro, con la estampilla C. OPPI. RES, y de ellas algunas cubiertas de barniz rojo como esta clase de cerámica. Es de advertir, sin embargo, que algunos de los ejemplares y marcas que se describen, TVLII, por ejemplo, no parecen ser del país.

En la misma Ampurias, á pesar de que la falta de arcilla no la hace muy á propósito para la industria cerámica, se han encontrado y conservo en mi colección trozos de un molde de cerámica con tres cabezas, y en el Museo una estampilla ó matriz de barro con un gallo y un sello de bronce para marcar en barro, pero muy grande relativamente, y todo ello perteneciente á una clase de cerámica que no pudo ser la *terra sigillata*.

Por consiguiente, hasta ahora y en tanto que descubrimientos posteriores análogos á los de Arezzo, ó de la Graufesenque, no nos hagan encontrar en España y más en Sagunto talleres indudables, con moldes, hornos, etc., de esta clase de cerámica, debemos deducir que los llamados barros saguntinos son un producto del comercio extranjero itálico y galo-romano, y que hasta ahora no sabemos cuáles son esos cálices saguntinos que Plinio nos alaba y que quizás pudieran ser más bien, y esto es mera suposición, alguna clase de cerámica originada de los vasos ibéricos que hoy empezamos á conocer y que tanta variedad han ofrecido en las excavaciones de Numancia.

V

CERÁMICA VISIGÓTICA CON ESTAMPILLAS

Cerámica negra estampillada. — Opiniones acerca de su antigüedad. — Hallazgos de esta cerámica en Nantes, Burdeos y Narbona. — Descripción que de ella hace M. Camille Jullian. — Fragmentos hallados en Ampurias. — Epoca visigótica en la que se fabricó.

Réstanos tratar de otra clase de cerámica poco conocida, y de la cual se han encontrado algunos ejemplares en Ampurias. Es ésta de un barro de color gris oscuro poco consistente, con barniz algo mate, cuando se le ve, en los pocos ejemplares, en los que ha resistido la destructora acción del tiempo, y está adornado con dibujos sencillos, palmetas, triángulos, círculos, rosetas, estampillas con ciervos, que parecen hechas por la acción de un sello cuando aún estaba tierno el barro (Fig. 30).

Esta clase de cerámica, de tosca ejecución y aun de un cierto aspecto prehistórico, parece á primera vista de una antigüedad más remota que la que en realidad tiene. Algunos arqueólogos franceses creyeron que hallazgos semejantes pertenecían á las épocas prehistóricas, pero un estudio más detenido de los objetos encontrados con ella y de las necrópolis en las que se han encontrado, han demostrado claramente que se trata de una época más reciente que



Fig. 30. — Fragmentos de cerámica negra, estampada de época visigótica. Red. á $\frac{2}{3}$. Museo de Gerona

puede figurarse entre los siglos V y VI, en plena época visigótica en España y Sur de Francia.

Los primeros hallazgos, ó al menos los que primero se publicaron, fueron los de Nantes, por Mr. Parentau ⁽¹⁾ pero más tarde, en Burdeos, cerca de la iglesia de San Andrés, se encontró uno de los cementerios cristianos más antiguos de esta vieja ciudad y en él se hallaron bastantes ejemplares de esta clase de cerámica.

Uno de los más ilustres historiadores de la Francia antigua, Mr. Camille Jullian ⁽²⁾, tan célebre por sus trabajos históricos y arqueológicos, estudió esta cerámica, y la caracteriza tan perfectamente, que mejor que la descripción y caracteres que pudiéramos hacer, preferimos extractar la suya que, como puede comprobarse por la adjunta fotografía de los trozos ampuritanos, resume los caracteres que presentan.

Esta cerámica es de color negro y generalmente bastante gruesa, de un espesor que varía entre 6 y 12 mm. Está hecha con arcilla de color gris ceniciento, algo azulado y verdoso, algunas veces amarillento del color de las piedras litográficas, mas rara vez (como sucede en los ejemplares de Ampurias) gris obscuro ó negro de pizarra, de una pasta fina, compacta y homogénea, á veces con algunas pajuelas de mica, de gran sonoridad y de fractura de vivas aristas.

Esta cerámica está revestida de un barniz negro lustroso, que á veces deja

(1) Parentau. *Bull. Soc. Archéol. de Nantes*, t. I, 1861. Parentau. *Catalogue du Musée de Nantes*, 1869.

(2) Jullian, C. *Inscriptions romaines de Bordeaux*, t. II, pág. 57.

transparentar el color de la tierra, alterable, y ofreciendo entonces tonos diversos, pero de aspecto general negro...

La forma es redonda, de fondo plano, sobre el que se eleva un borde curvilíneo de 36 á 65 mm. de alto, é inclinado...

La ornamentación se encuentra en el interior en el fondo de estos platos, formando zonas concéntricas.

1.º El centro está ocupado por uno ó varios medallones circulares con palomas ó ciervos, el sol, con ó sin rayos, la cruz, el crisma, etc.

2.º Una zona circular que rodea los medallones, compuesta de adornos triangulares cuya base mira al centro del vaso, de variados tipos; en los de Ampurias una especie de palma formando una estrella de siete brazos y entre ellos una estampilla circular con un ciervo.

3.º Otra zona circular con pequeños adornos: en los ejemplares de Ampurias sólo con un círculo.

Todos estos adornos están hechos mediante la aplicación de un molde ó estampilla grabada en hueco, á modo de un cuño de monedas ó un sello, de modo que forma una verdadera impronta sigilar.

Según Jullian, por el conjunto de símbolos cristianos que figuran en el adorno de muchos vasos de esta clase, por la forma de las letras cuando llevan inscripciones, parecen pertenecer al período merovingio francés, en plena época cristiana.

Dechelette describe otros también encontrados en Narbona y otros puntos del Sur de Francia, los unos de formas semejantes y los otros cilíndricos, que se conservan en el museo de Narbona. Alguno de ellos, hallado en Prame Longue (Moulinas), fué encontrado en una tumba con monedas de Valeriano *Senior* (253 á 254) y de Arcadio (383 á 408), y hace notar la coincidencia de que todos los hallazgos de esta clase de cerámica coinciden con los límites del imperio de los visigodos y ostrogodos, pues algunos han sido hallados también fuera de Francia, hasta en Budapest y el valle del Danubio⁽¹⁾.

Los trozos encontrados en Ampurias creemos que son los primeros hasta ahora hallados en España, y por eso juzgamos interesante dar cuenta de esta clase de cerámica, que seguramente será más abundante y que por su procedimiento de estampación viene á ser como el último resto, ya en la época cristiana, de la *terra sigillata* clásica, que comenzó en el s. I antes de nuestra era.

(1) Dechelette. Loc. cit., pág. 333, t. II.

MARCAS DE AREZZO

ATEIO

ATEIO

AEO

AEI·

ÆI

Æ

ATEI**ÆI**

<N·ÆI

CN·ÆI·

CN·ÆI

GN·ÆI

C·ÆI

C·ÆI

CN·ÆI**C·ÆI****CN**
PXXXX
AFICN^W
K

P·ATE

CRE2
CN·ÆI**TITI**
ÆIGNAEI
XATHI**CN·ATEI**
XANTICN·ÆI
XATI**XANTH**

XANTHI

XATI

XA

ATEI·ZOIL

CN·ATEI

ZOILT

ZOILI

ZOIL

ZOIL

ZOIL

IJIOS

ZOLISEX
ANNISEXCO
ANN

A·

AN·

EPAPR

+ S·ANNI

LVCC

ANN

ONESIN

C·ANNI

GLYCCO

C·ANNI

+ CRESTIVS·ANNI

L·VI·

AVI

LLI

SVRVS

AVILLI

+ SRÆ

PROTI

CALID

CA

P·CORELI

P·COR

P·CO·

L·P·C

+ L·CPE
COR+ P·CORE
AVCTVSP·COR
PRMI

GER

P·COR

HEREN

P·CORT

PHER

PERT

PHE**ER**
OS

CORNH

C·GAVI

CGAVI
PLOCAM

L·IEGIL

GAYI

L·CELLI

L·CELLI

L·CELLI

L·CELLI

L·CELLI

L·CELLI

L·CELLI

L·CELLI

PRINC

L·CELLI

GELLI

QVAD

L:SEMP
L:CELL
L:GEL

GELI

L:MANI
VS FOR
TVNAT



C MEMMI

+ MEMM

C:AE

ANHV
C MEM

EROS
C MEM

* EROS



MAEIS

MAES

M:AE

C:MY

MAHEI

MAES

MAES



CME
CIM

+ M-MI
NVCI

MV
NATI

OPTA
TVS.

OPT
TVS

OPAI

M:RENI

M PER
ENNI

MPE
TIG

MVR

AMVR

MVRR

AMR.

CAMR.

MVR

FELIX

FILIX

PIA

PLA

PAAPL

PRISCI

PRINCI

PRINC

PVP

PV.

PIB

RASINI

RASIN

RASN

RASI

RA

R.

RASSI

RASI

RAA

R-J

+ L:RAS-DRAGI

EVI CS
RASIN

EVC

L:RARE ?
FRON

FRV.
RASN

ONES
RASI

ONEZ
RASI

ONE

QVARES

QVART

QVARVI

RES..
RASIN

SVAVIS
RASN

+ TETTA
RASINI

+ TEITIA
RASINI

..ARA
RASNI

ROMA
NV2
M-POB

+ ROMAN
L·VIBI

R·V·F
C·V·R



SABBIN
MANCI

C·SERI
O·CEL

SERI
O·CEL

+ 2EXT
CETT



+ SESTI
PILÆ

A·SESTI

C·SERT

SER

ATSER
FIG·LI

+ FELIX
SERGI



C·S·E·T



+ HLOTI
C·SEN

C·S·I·X·

A·E·S·C·R
I·E·C·I·D

S·A·B·I·L·I·O

CANOPVS
STATILVVS



STEPH
ANVS

ETTI
CRITO

MENOP
TETTI

L·ETTI
S·A·M·I·A
L·TETTI
S·A·M·I·A

TETTI
S·A·M·I·A



A·T·I·T·I

ATITI
FIG·V·L

A·T·I·T·I
F·I·G·V

ATITI
FIG·V·L
A·R·R·I

C·T·H·I

G·T·H·I

C·I·M·A·I
L·T·I·T·I

APRILI
L·T·I·T·I

* FELIX
·T·T·I

HILARI
T·I·T·I

HILARVS

HILA
R·V·S

* I·N·S·T·I
L·T·I·T·I·Q

* R·T·E·R·T

T·V·L·L·I

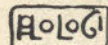
L·V·M·B

V·M·B·R

V·M·B

PL·A·G·V·R
L·V·M·B·R·C·I

V·M·B·R·I
P·L·O·L·O·G·I



P·L·O·G

P·H·I·L·O·G

A·V·I·V

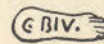
A·V·I·B·
F·I·G·V·L

A·V·I·B·I·A·L
V·E·N·I·G·I

V·I·B·I·E·N

C·V·I·B·I

C·V·B·I



ABIVI
D·I·O·M
C·V·I·B·I·E·N
F·A·V·S·T·I



A·V·I·B·I
S·C·R·O·F·V

A·V·I·B·I

S·C·R·O

A·V·B

S·C·R

M·V·A·L·E·R


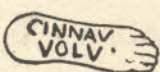
V·A·L·E·R·I

V·A·L·E·R

V·A·L·E·R·I·V·S

F·E·M·E·R

CVAL·CNBA
 A·VETTI
 A·V
 C·VOL
 V·SENI
 C·VOL
 V·SEO
C·VOLAS
 F·NNAE


VOLVS
 VOLVS
 VOL

 VOL·VR






MARCAS DUDOSAS DE AREZZO

C·ARVI
 C·RVI
 P·CIL
 ANTIC

 <<HRI
 COREL


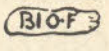


+ C·PET
 CORI
 + DIO·D·AX
 * DIO·CARI
 DIO·CARV·FE.
 FESTVS




 PIA
 PHIER
 C·TELT
 C·SIX

MARCAS GALO-ROMANAS. — TALLERES DE LA GRAVFESENQUE

ABBIT
 * ABBIANVS
 SEX·AFR
 OF·AMANDI
 OF·AAND
 A·A·NI
 A·A
 OF·APRI
 OF·ARDACI
 ARDA
 ARE
 ATI
 + L·ATI
 ATII

ATICI
 AICI
 A·V
 AVL ?
 SCOP.
 OF·BASSI
 BASSVS
 BASSVS·FE
 BASSI
 OF·BILICATI
 O·BILICATI
 OF·BILIC
 ISSAB·I
 + BIOFECIT
 BIO·FE

+ BIOFE

 BIO·F
 BIO


 OF·CA
 OF·CALVI
 OF·CALV
 OF·CA I
 OF·ICCA

 OF·CANS
 OF·CAN

OFICANTI	CRISP	OFLAB		
OFCAN	CRISP ^h	LEGITMO		
CAPIA	IVC	LEGITMO		
CAPITO	A	LICINI		
+CCARVS-F	CRISP	LICININO		
OF.CAST	OF.DAMONI	LICINIMO		
OF.CAS+	DAMONVS	LICIMVS		
OF.CAS	DAM	LINI		
CAST-E	OFFABIO	LOR XIIIS		
OFICAT	OFABN	OF.LVCCEI		
CELADIM	OFFEICIS	OF.LVCC		
CELADV	OFFEICI	OF.LVC		
OFCELA	OFFEIC	LVCCEI		
CELLAM	FELICISM	F.LVCCI		
CELSIO	FELIX	OF.LVCECF		
OF.COC	FELIX'SFEC	MACCARI		
COELVS	FVSCI.M	*MACRIMA		
*CORNVH	GENT	MACCIMA		
COSIVS.V	GERM ^o	MACI		
COSIVS.VA	GERMAN	MAMA		
OF.CRESTI	GERMANI	MARCI		
OF.CRESTI	HLARIS	MARCCI.M		
CRESTI	SAEI	L.MR		
CRESTI	INGEN	MARC		
CREST+	OF.IVCVND	OIF.MARIA		
CRETI	OFNCV	MARI		
CRE2	IVCVND	MARNVS		
CRET ^o	<table border="1" data-bbox="937 1712 1028 1786"> <tr><td>IVCV</td></tr> <tr><td>NDVS</td></tr> </table>	IVCV	NDVS	MARTIALIS FE
IVCV				
NDVS				
CRETI	IVLLI	MARTIALIS		
CRISPIN	OFLABIONI	MARTI		
CRIZPI	OF LABIO	MAR		
	OF LABJ			

MASCVLVS F	PRIMISCO	OF-SARRIT
MASCLV	PRIMISCO	SCONIVS
MASCLVS	PRIMISCO	+ SCONIDF
OFMASCII	PRIVATI	SCOINVS
OFMASCII	* QVARTIO ?	SCOTTIVS
OF-MOES	+ QVINTI	OF-SCOTII
P-MODE	LRE	SCOTIVS
* MOIO	OF-RVFINI	OFI-SCOTTI
MOM	OF-RVFI	+ SCOTNI
MONO	OF-RVF	SCOTI
OF-MOMM	RVFINI	SCOTIN
* MONA	RVFIN	SCOT
MONT	T-RFI	SECVDVS-F
MRS	SAARI+	SECVDI
+ OF-NGR	SA-AR+	+ SECVDIO
PASSIEN	SAAR	OF-SECVN
OPASSI	OF-SABINI	SECVN
OF-PATRIC	SABINVS	SENECC...
L-PARICI	SABINI	SEN
DIRTA9	I SABINI-P	C-SEN
PAVLI	OF SABI	SENILIS-F
PAVL	SAB	SEVERI
POTITIM	L-S-SABN	SEVERI
L-PO	G-SA-ARI	SEVER
OF-PRIMI	+ G-SA-AR	OF-SEXCC
PRIMVS-F	SMIA	OF-SEXC
PRIMVS	SA	OF-SILVANI
PRI	SAM	OF-ZILVAN
MVS	CETI	OF-SILV
PRIMI	SM AIA	SILVANI
PRIM	SAR	SILVAN
PRI	* OF-SARRA	

+ SILVO
+ SILVIM
SILVII
SVCESVS
TERTIVS F
TERTIVS
TERT

C·TETTI ?

IA·VIRI

OF LVCVIRIL

OF VITAL

VITAL

OF VITA

OF·VOLVS

VOLVS·FE

VOLVS

VOL·

2VJ0V

VOTONV.

VOTO

VIRTVS

MARCAS EN CERÁMICA AMARILLA JASPEADA

BOLLVS FIG -
* IAXR -

* BOL - VSG·FE -
PRIM - PATER -

* CARI·MA
VVVOIC

MARCAS PROBABLES DE LOS TALLERES GALOS DE

BANASSAC



MONTANS

OF·ACVT

OF·ACVTI

OF APRON

APRON

CELER

OF FIRM

FLO

NICQ

PAR

PRISCI

OPVS VAL

LEZOUX

BASSVS

C·A·ABA ?

OFÆPO

OF ATT

AEP
CAMI+ A'EP
ON'

+ AEPOI

OF MERC

PAVL

RA

SABINVS ?

MARCAS DE PROCEDENCIA INDETERMINADA, PROBABLEMENTE GALO-ROMANAS

OF·ABN
ACEDIM
M·ADIM
+ ADIM
AHV
AMAR
AMR

AMON
ANEROS
ASTEI
+ CALOP
+ OFICCAI
+ CAPHO
CALA
SCAV

C·CHP
CENI
+ CENNAI
CISSRA
VERIT
OFCIVI
OFICCO
CCOTI

INDETERMINADAS

CMR?
 COSI RVTIN
 * COS RVE
 OF-C-RVS
 CVARINO
 OF-CVL
 OF-L-CVRA
 OF CVRE
DEO
PIII
 DHO
 DL
 + DODO
 LEI
 GEN
 H
 OFEIVIM
 ERRIMI
 PERKIMI
 MFAM
 FAVS
 TVS
 FORT
 VNAT
 FVLVS
 OFCN-GEL
 GEMINV
 HRME
 IA
 IAN
 OFIBI
 + ICIONTIONIS
 I-V

INN
 I'AIM
 IVIII
 OFLARI
 + LAVRLO
 LEPIDO
 P-LVCILLI
 LVRIV2
 C-MA
 + MAVER^s F
 MANI
 MAX
 OFMDA
 C-ME
 K-IM
 + MEO
 MMHO
 MIN
 + P-MIN?
 AMP
 MSD
 OFMLI
 MSER
 OF WVRRI
 OF MRRA
 MIRRA
 MVRR
 MRRI
 + OFMVRRAI
 MVR
 OFIGN
 NOM - IVOM
 LNP
 NS

* NDD DIE
 OCE
 + ODIO
 ODV
 + $\frac{ODV}{MVC}$
 + HOO
 + OHOO
 + OIINA
 OFONR
 OL CET2TI
 OPIGOIIXTI
 OPIC
 OROIAR
 + PAPIN
 L-PEA
 + OFPLEV
 PLEV
 PVDENIS
 QVARN
 + OVARTVS F
 QVART
 + OVART
 + OFOVAR
 V-KIDI
 OFRONIC
 ROS
 ROTI
 + R FIO
 LV
 OFRVRA
 OFRVST
 SECIA
 SENTI
 SENOM

SE	+ SMP	+ VARV
SP	TASCOV	+ VAXTI
SERTO	+ THA	VIIICII
SER	M TICHÓ ?	VINI
SETSON	TIX'ATI	VIN
OF-SEVD	+ L TXTYR	·VOFANGIV
L·S·G	VALPI	AVE
SILAI	VA·VA	SALVE

NOTA. — Las estampillas señaladas con + son de la lista publicada por el Sr. Botet y Sisó, y las que llevan * han sido encontradas en las excavaciones últimamente verificadas en Ampurias por la Junta de Museos de Barcelona.

Las marcas se han figurado aproximadamente sólo y algo aumentadas.